

**UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS**

**FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS**

**E.A.P. DE LINGÜÍSTICA**

**“CALIFICATIVOS A LA PERSONA CON CONNOTACIÓN SEXUAL EN  
EL LÉXICO DE LOS ELEMENTOS COMESTIBLES”**

**TESIS**

**Presentada para optar el Título Profesional de  
Licenciada en Lingüística**

**AUTOR**

**Rocio Giraldo Trigoso**

**Lima-Perú**

**2014**

# ÍNDICE DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	6
---------------------------	---

## **CAPÍTULO I**

<b>ESTADO DE LA CUESTIÓN Y ASPECTOS METODOLÓGICOS</b> .....	10
---	----

1.1. Antecedentes.....	11
1.2. Planteamiento del problema.....	21
1.3. Hipótesis.....	23
1.4. Objetivos de la investigación.....	23
1.5. Justificación de la investigación.....	24
1.6. Diseño de la investigación.....	25
1.7. Metodología.....	25
1.7.1 Recopilación de datos.....	26
a) La población.....	26
b) Selección de variables.....	27
c) Selección de la muestra de variables.....	28
1.7.2. Técnica de recopilación de datos.....	32
1.7.3. Diseño del instrumento.....	33
1.7.3.1. Las preguntas.....	34
1.7.4. Datos estadísticos.....	34

## **CAPÍTULO II**

<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	35
----------------------------	----

2.1. Definiciones específicas.....	37
a) Connotación sexual.....	37
b) Elemento comestible.....	37
2.2. Generalidades.....	38
2.3. La lengua y la variabilidad.....	39

2.3.1. La variación.....	40
2.3.2. Tipos de variación.....	40
a) Variación fonética-fonológica.....	41
b) Variación morfológica-sintáctica.....	41
c) Variación léxica-semántica.....	42
d) Variación pragmática-discursiva.....	44
2.4. Las variables sociales.....	46
2.4.1. La variable social «sexo».....	47
2.4.2. La variable social «edad».....	51
2.4.3 La variable social «escolaridad».....	52
2.5. La sociedad y su uso lingüístico.....	53
2.5.1. La variedad lingüística.....	54
2.5.2. La variedad en la lengua.....	55
2.5.2.1. Las clases sociales.....	56
a) Niveles de la lengua.....	56
2.5.2.2. La lengua en su uso social.....	57
2.5.2.3. El poder, el prestigio y la solidaridad.....	58
2.5.3. Las lenguas especiales.....	59
2.5.3.1. El argot.....	61
2.5.4. El tratamiento.....	63
2.5.4.1. Tipos de tratamiento .....	65

### **CAPÍTULO III**

<b>ANÁLISIS DEL CORPUS Y CLASIFICACIÓN.....</b>	<b>69</b>
3.1. Interpretación de datos.....	70
3.1.1. Clasificación de las unidades léxicas.....	70
3.1.1.1. Calificativos hacia la mujer .....	71
a) Descripción de la anatomía femenina.....	71
b) Sus pechos .....	73
c) Sus piernas .....	74
d) Sus caderas y cintura.....	75

e) Su trasero.....	76
f) Su aparato sexual.....	78
3.1.1.2. Calificativos hacia el hombre.....	82
a) Descripción de la anatomía masculina.....	82
b) Sus piernas .....	83
c) Su trasero.....	84
d) Su aparato sexual.....	84
3.1.1.3. Expresiones de acompañamiento.....	87
3.1.1.4. Calificativos hacia el homosexual.....	89
a) Calificativos para lesbianas.....	91
b) Calificativos para gais.....	92
3.2. Análisis estadístico.....	93
3.2.1. Relación entre variables.....	94
a) Variable «sexo».....	95
b) Variable «edad».....	96
c) Variable «escolaridad».....	97
d) Producción léxica de homosexuales.....	98
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>100</b>
<b>RECOMENDACIONES.....</b>	<b>105</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>106</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>110</b>

## INTRODUCCIÓN

La Lingüística es una ciencia que se encarga de estudiar los temas relacionados con el lenguaje y todo lo que subyace de él. Como tal, existen tópicos que han sido estudiados y muchos otros que aún quedan a la espera de su análisis y comprensión. Tal es el caso del argot, cuyo uso se hace general en el ambiente oral; pero en el escrito va perdiendo presencia en el escenario de la investigación. Por tal motivo, el aporte que queremos proponer con el estudio, *Calificativos a la persona con connotación sexual en el léxico de los elementos comestibles*, se vincula con un lenguaje popular, difundido en el contexto limeño.

El argot, entendido por el DRAE como «Jerga, jerigonza.», «Lenguaje especial entre personas [...]» (2001), agrupa una serie de terminologías invertidas en el nivel subestándar de la lengua. Dentro de este nivel, se encuentra el conjunto de calificativos que son nuestro principal objeto de estudio.

Existe una diversidad de formas de comunicación. Estas nacen y se adhieren a nuestro sistema conforme el individuo va interactuando en el mundo social que lo rodea. Como parte de él, la persona debe adquirir costumbres y funcionamientos que lo lleven a integrarse a una sociedad.

Por estos procesos de interacción social, la creación de nuevas formas de expresión para establecer nuevos campos comunicativos se hace notoria y difundida. Es así que los calificativos a la persona con connotación sexual en el léxico de los elementos comestibles

aparecen dentro del marco de un nuevo código entre los hablantes; creado por la imaginación analógica de reemplazar determinados términos establecidos en el lenguaje estándar por términos que existentes como representativos de elementos comestibles.

Los resultados del estudio nos permiten presentar la producción léxica de un conjunto de calificativos que se utilizan para denominar a una persona y las partes corporales que causan cierta atracción física y sexual por el sexo opuesto. Cerramos la percepción de calificativos al concentrarnos específicamente en los que señalan «elementos comestibles», entendido como todo producto que se pueda comer.

Cabe resaltar que los términos relacionados con elementos comestibles que presentaremos en nuestro estudio se basan en los productos aceptados por nuestra sociedad como ingeribles y no por los que puedan existir en otras sociedades.

Proponemos la existencia de calificativos a la persona con connotación sexual en el léxico de los elementos comestibles, por tal motivo, nuestra intención es corroborar dicha existencia y verificar qué palabras que denominan dichos elementos sirven para denominar, a su vez, a la persona y partes de su anatomía. Esto, con el objetivo de verificar nuevas y renovadas técnicas comunicativas en el ámbito del lenguaje popular.

Esta investigación se hizo gracias a la colaboración de 46 personas, quienes, de manera amplia, nos proporcionaron términos que pertenecen a su producción léxica y vocabulario habitual. Estos colaboradores viven en el distrito de San Martín de Porres, sus edades circulan en un intervalo de 21 a 40 años y presentan un nivel de educación secundaria completa como mínima preparación.

Gracias a estos colaboradores pudimos recopilar 110 términos relacionados con los calificativos a la persona con connotación sexual en el léxico de los elementos comestibles. Estos fueron clasificados según denominaciones hacia la mujer, hacia el hombre y hacia el homosexual.

La tesis está estructurada en tres capítulos. El primer capítulo, denominado «Estado de la cuestión y aspectos metodológicos», se basa en la explicación general de los fundamentos esenciales de nuestro estudio. Por tanto, aquí presentaremos cada uno de los puntos que nos ayudaron a cumplir con este fin. El segundo capítulo, denominado «Marco teórico», trata sobre la base lingüística que proponemos como soporte para sustentar todo nuestro análisis y procedimiento: la Sociolingüística. Esta, vista como «Disciplina que estudia las relaciones entre la lengua y la sociedad» (DRAE, 2001), nos ayuda a verificar la variabilidad de la lengua conforme se penetra en un ambiente social. Gracias a la interacción entre los individuos y su adecuación en el espacio que los rodea, surgen nuevos procedimientos de comunicación y, por ende, la nutrición de la ciencia lingüística. Además de ello, en este mismo capítulo propondremos los conceptos y definiciones que servirán para entender de manera más ágil la relación entre las bases teóricas y el análisis práctico. El capítulo tres, denominado «Análisis del corpus y clasificación», explicita lo que hemos ido advirtiendo en los dos capítulos anteriores. Este apartado presenta, por secciones, el corpus recopilado, de acuerdo a la persona y parte corporal que quiera clasificar. Del mismo modo, subdividimos el corpus según el conjunto de elementos comestibles que designan: frutas, plantas, golosinas, post . En este mismo capítulo, evaluamos la contrastación de las variables sociales «sexo», «edad» y «escolaridad» como fenómenos causantes de la aparición de este fenómeno de léxico en el habla del grupo humano

entrevistado. Posteriormente, mostraremos un apartado de «Conclusiones», «Recomendaciones», «Bibliografía» y uno de «Anexos». Este último consta de las preguntas realizadas en las entrevistas; el corpus obtenido, ordenado según el programa Excel e imágenes que muestran las semejanzas analógicas entre las partes corporales y el elemento comestible que las designa.



## CAPÍTULO I

### ESTADO DE LA CUESTIÓN Y ASPECTOS METODOLÓGICOS

Este capítulo está designado a la presentación general de los aspectos teóricos relacionados con el léxico popular y cotidiano de un grupo de hablantes de la sociedad limeña. Estos datos conceptuales permitirán la elaboración del estudio titulado *Calificativos a la persona con connotación sexual en el léxico de elementos comestibles*, con el fin que reconozcamos el conjunto de calificativos que hacen uso del léxico de los elementos comestibles, para indicar a la persona y partes sus anatómicas. En primer lugar, en el apartado «Antecedentes», haremos mención del material escrito pertinente al tema que proponemos desarrollar; por lo que describiremos, brevemente, lo que trata cada uno y su relación con el tema en cuestión. En segundo lugar, respaldaremos nuestros cimientos de interés en el estudio por medio del planteamiento del problema, hipótesis, objetivos y justificación del mismo. Por último, describiremos el diseño de la investigación y la metodología que proponemos abordar lo largo de toda la tesis. En este acápite, haremos la explicación general sobre la recopilación de datos, detallaremos la población y la elección de variables; hablaremos de las técnicas empleadas para la obtención de información y elaboración del instrumento de recolección, terminando con el proceso de análisis sobre los datos estadísticos.

#### **1.1. Antecedentes**

En el marco relacionado con uso de calificativos a la persona, encontramos importante información que merece mención en este estudio. Entre la consignada,

mencionamos a las que se relacionan con términos sexuales, de agresión, insulto y designación. Estos materiales, que tratan sobre calificativos a la persona, forman parte de la documentación previa a nuestro propósito y los tomaremos como fuente base de la existencia de estudios relacionados con el tema que nos compete. Por tanto, la bibliografía recopilada servirá de soporte práctico-teórico y marco referencial con el fin que, a partir de ella, podamos contribuir en el campo léxico de la Lingüística.

A continuación, mencionaremos las fuentes de consulta, entre libros, tesis, lecturas y blogs que aportaron para la elaboración del estudio y construcción del corpus sobre los calificativos a la persona con connotación sexual en el léxico de los elementos comestibles. Estos serán presentados en el orden de importancia de aportación para este propósito:

En el trabajo de La Torre, María del Carmen y Marco A. Lovón (2008), se aborda el tema relacionado con la sexualidad, desde una aproximación semántico-cognitiva. Específicamente, está relacionado con el léxico vulgar o argótico usado en la sociedad peruana, respecto a los órganos y actos sexuales. La obtención del léxico analizado fue por medio de entrevistas orales, la televisión, periódicos como *Ajá* y *El Chino* y dos novelas de Jaime Bayly. Este léxico fue presentado de acuerdo con el elemento que designan; es decir, un espacio de descripción para cada uno: los protagonistas —hombre, mujer, homosexual—, órganos sexuales —pene, testículo, vagina, teta, trasero, etc.—, acto sexual —iniciación, culminación—, contacto sexual y cortejo. Lo que busca es observar la creatividad lingüística de los hablantes para calificar ciertos elementos que son considerados como tabú. A su vez, busca reconocer la mayor productividad léxica por los hombres, mujeres y homosexuales. La similaridad entre este estudio y el nuestro es bastante aproximada porque su punto de

interés es el léxico sexual, desde la producción creativa de la sociedad peruana. Entre las entradas producidas, hay un grupo que hace referencia a la comida: *maní* (órgano sexual masculino), *toronjas*, *naranjas* (pechos de la mujer), *yuyo*, *concha* (órgano sexual femenino), términos que también incluiremos en nuestro léxico. Con todo esto, observamos que nuestro resultado será distinto ya que nuestra fuente de obtención de datos no es la misma. Además, el punto de vista lingüístico también difiere ya que nuestro interés es sociolingüístico.

Como segundo artículo de interés, citamos el trabajo de Paola Alarcón (2002), quien hace un acercamiento más profundo sobre el tema que proponemos mostrar. Este trabajo hace referencia al punto de vista cognitivo, dentro de la población chilena. Habla que «la comida» es un elemento esencial en el acto sexual ya que muchas de las expresiones que existen para denominar al sexo y actos sexuales tienen relación con la actividad de comer. Describe la metáfora del «ACTO SEXUAL ES COMER» (p.7) y se respalda en la teoría lingüístico-cognitiva de Lakoff. Recopila un corpus compuesto por expresiones tomadas de entrevistas orales, programas televisivos y textos escritos, entre periódicos, revistas y novelas. Finalmente, presenta la parte práctica con la cita de cada una de las expresiones relacionadas con la comida y el sexo: “*Es una devoradora de hombres*” (mujer que tiene muchas relaciones sexuales), “*Hace un mes que no como*” (persona que no ha tenido relaciones sexuales), “*Tu amiga está de comérsela*” (persona que provoca el deseo de tener relaciones sexuales), “*Comer de la fruta del huerto ajeno*” (tener sexo con la pareja de otra persona), etc. Nuestro estudio se asemeja en el sentido de relación del sexo y la

comida; sin embargo, nuestro interés no es la muestra de expresiones, sino, la recopilación de un léxico con relación exclusiva a elementos comestibles.

En el blog de Alonso Ruvalcaba, hay un artículo que trata sobre la relación del lenguaje de la comida y el lenguaje del sexo (2006). Hace una mención de los diferentes términos relacionados con «cosas comestibles», como él los llama, para designar órganos femeninos: *papaya, conchas, almejas* (vagina); *cerezas, mangos, melones* (senos); *tortas, bollos, jamones* (nalgas); y órganos masculinos: *salchicha, salami, pepino, plátano* (pene); *güevos, nueces, criadillas, cocos, cacahuates* (testículos), que atraen al sexo opuesto por su relación sexual. Con este listado comprueba que las personas relacionan lo comestible con el lenguaje del sexo para señalar partes corporales y designar a la persona amada: *bizcocho, cupcake, miel, bombón*. Además, hace mención de autores que interpretan al sexo como actos comestibles. Cita, sobre todo, poemas de diferentes escritores, quienes en su verso hacen la relación eufemística del sexo con dulces, alcohol y demás «cosas comestibles»: “*Tontote mío, mi becerrito lechal, mi pastelito de miel*”. Este artículo, al igual que los dos anteriores, muestra una relación notoria con nuestro propósito y dan una idea más concreta de lo que vamos a abordar.

Entre los autores que no abordan directamente la relación «comida-sexo», pero que narran sobre el aspecto sexual, destaca Manuel Ariza Viguera (2009). Este autor, presenta una descripción histórica sobre la aparición de términos relacionados con el tema sexual. Señala a Humberto López Morales como el mentor de su interés terminológico sexual y acota que fue él quien habla sobre las diferencias significativas entre el español de España y Latinoamérica. Hace una recopilación de textos que tratan el tema sexual y escatológico y

menciona los términos, según su periodo de aparición. Por ejemplo, nos dice que el término «*coño*» es usado desde el siglo XIII en España y que sus equivalentes *clitoris*, *útero*, *vagina* tienen menos antigüedad y son más conocidos en Latinoamérica. De igual manera, menciona que en España se usan los términos «*conejo*», «*almeja*» para denominar lo que en América conocemos como «*concha*», en el lenguaje vulgar.

Alina Anna Florczyk (2010) habla sobre el vocabulario erótico-sexual usado por los estudiantes españoles. Este artículo muestra importante relación con el trabajo que nos proponemos elaborar, sobre todo, en el aspecto de la variable sexo. A partir de una encuesta aplicada a un grupo de estudiantes universitarios españoles, la autora observa las diferencias y semejanzas en el léxico producido por ambos sexos e intenta deducir si existe un lenguaje erótico-sexual uniforme para ambos o todo lo contrario. Manifiesta que tanto hombres como mujeres utilizan palabras consideradas como vulgares, reemplazo del nombre de partes corporales consideradas sexuales o eróticas por elementos que tienen semejanza en tamaño: *palo*, *tubo*, *serpiente* (para el pene) y/o forma: *pistola*, *banana*, *chorizo* (pene); *mejillón*, *almeja*, *cueva* (vagina) e incluso términos que señalan a personas homosexuales: *puto*, *loca*, *maricon*, *invertido*. Como resultado, obtuvo que el estereotipo de la diferencias entre las hablas de dos géneros opuestos se ve mermado al considerar, según sus resultados, que ambos sexos tienen semejanzas como diferencias en su modo de hablar y expresarse ante el tema sexual. No existe una diferencia remarcable ni una semejanza considerable como para hablar de dos lenguajes opuestos. En lo que compete a nuestro trabajo, haremos un análisis similar respecto al uso de este vocabulario entre ambos sexos, dentro de la muestra tomada en la ciudad de Lima.

J. Sanmartín Sáenz (2009) hace referencia sobre la fraseología en el argot del español, vinculado con el lenguaje oral. Abarca ocho campos léxicos, entre los cuales, dos son de nuestro interés: el sexo y la homosexualidad. Describe el léxico presente en cada uno, el cual está relacionado con la forma de vida de los grupos sociales; además, muestra la sinonimia entre ellos. Clasifica el corpus obtenido a partir de la recopilación de los diccionarios de argot y fraseológicos y, describe lo que diferentes autores entienden por ambos términos. Las frases que recopila no están relacionadas directamente con lo comestible (*tener mucha pechonalidad, dedo sin uña, meter el dedo*); sin embargo, manifiesta que los órganos genitales se convierten en vegetales, frutas y alimentos cuando son relacionados con el sexo. Respecto a los términos homosexuales, hace referencia sobre las prácticas sexuales (*perder aceite, darle por atrás*), y denominaciones a la persona (*ser del otro bando, gente de ambiente, tercer sexo*). Por nuestra parte, haremos un aporte similar, pero abordando solo términos de «elementos comestibles».

Un escrito más extenso y que habla sobre términos de agresión es el de Pancracio Celadrán (1995). Este autor hace una recopilación léxica de ofensas e improperios, llamados a su vez «insultos»; usados en el ambiente hispánico para degradar a la persona. Los términos que presenta son coloquiales y pertenecen a la comunicación oral; por tal motivo, pocos documentos tratan sobre su estudio. En este compendio se hace cita de palabras y expresiones ofensivas para aludir a personas con alguna deficiencia intelectual (*acémila, adefesio, baboso, chalado*, etc.); física (*aborto, amorfo, desgraciado, engendro, macaco*, etc.), esposos engañados (*cabestro, cabrito, cornudo*, etc.), mujeres prostitutas (*ambladora, buscona, cachonda, calientapollas, rame* , etc.) y desviaciones sexuales (*maricón, mariposa, bollera, tortillera, marimacho*, etc.). En lo que nos compete, hay entradas que se

relacionan con el tema de «elementos comestibles», entre ellas: *cebollo* (tonto), *cerdo* (sucio), *chicha ni limonada* (inútil), *chorizo* (ratero), *garbanzo negro* (malo de la familia), *huevo* (torpe), *malaleche*, *malauva* (mal intencionado), *membrillo* (soplón), *melón* (torpe), *merluzo* (incauto), *pavo* (ingenuo), *verdulera* (desvergonzada), etc. Con estas comprobamos que este fenómeno de uso de entradas con referencia a lo comestible no solo se presenta en el aspecto sexual.

En el rubro Tesis, citamos la de Marisela Colin Rodea (2003), quien hace un estudio detallado del insulto, desde el punto de vista cognitivo. Toma en cuenta la población mexicana y peninsular como muestra para su análisis de investigación. Hace una presentación del estado en que se encuentra la afrenta al interior de dichas poblaciones. Asimismo, aborda el ámbito lexicográfico desde la perspectiva de «malas palabras» y presenta un corpus del tema en mención desde el punto de vista de ambas poblaciones. Entre los términos consignados, presenta: *cabrón* (persona mal intencionada), *coño* (evento desagradable), *chingar*, *follar* (tener relaciones sexuales), los cuales no son parte de nuestro léxico; pero se vinculan con uno de nuestros intereses: denotar agresión.

En el marco sociolingüístico, encontramos la tesis de licenciatura de Ángela Reina Castro (2008). En ella, aborda el tema relacionado con el lenguaje juvenil, interesándose en la jerga. Usa variables correlacionales de *género* y *semestre académico* para comprobar si estos aspectos condicionan el uso de dichos términos. La autora trabajó con seis campos semánticos relacionados con el ambiente universitario. Aplicó un cuestionario para la obtención de la información y obtuvo evidencia de la creación de un léxico propio de un lenguaje adolescente. Ejemplos: estudiante que no asiste a clases (*vago*, *vagabundo*,

*turista*); profesor (*profe, cuchilla, rata*); tener relaciones sexuales (*tirar, fuckear*); homosexual (*que pateo con las dos piernas, que atiende por las dos ventanillas*); cerveza (*jugo de cebada, birra, chela*); estar drogado (*empepado, se dio en la cabeza, volando*), etc. Nuestro interés sociolingüístico nos lleva a tomar importancia esta tesis ya que trata la correlación entre variables y con la clasificación de un corpus obtenido a partir de un cuestionario.

Humberto López Morales (2005-2001) hace un estudio sociolingüístico con relación al tabú, dejando ver que la Lingüística es una de las que menos estudios ha aportado. Habla que este tema debería ser de gran importancia para el campo de la Sociolingüística ya que se relaciona con la sociedad y el lenguaje. Presenta una investigación hecha a un grupo de individuos respecto al uso de palabras con carga sexual –factor lingüístico– y su relación con los factores sociales sexo/género, edad y nivel sociocultural. Muestra los datos obtenidos, tanto estadísticos como lingüísticos y concluye diciendo que estos factores sí condicionan la aparición de este léxico. Encontramos interés en la mención de este trabajo ya que el autor hace un listado de los diferentes términos, de acuerdo a la parte corporal que designan: pene (*bicho, pájaro, pipí*, etc.); testículo (*bolas, pantalones, huevos*, etc.); vagina (*vulva, bollo, coño*, etc.); y al acto que realizan: tener relaciones sexuales (*chingar, bregar, copular*, etc.); masturbación (*paja, cascársela, raspársela*, etc.). Nosotros mostraremos una clasificación similar, pero con el interés exclusivo en las entradas que corresponden a «elementos comestibles».

José Alberto Miranda Poza (1998) se refiere a los fenómenos recurrentes en la lengua hablada y su contraposición a la lengua escrita. Presenta las diferentes expresiones



populares emitidas por los hispanohablantes y, dentro de ellas, el tema de los tratamientos, interpretándolo como «un sistema de significación que considera diferentes modalidades de dirigirse a una persona». Dentro de este marco, agrupa a los sustitutos, es decir, a los que reemplazan al nombre (*el autor, el escritor, este servidor*); a los de expresión cariñosa (*hijo de mi vida, ricura, sol*); a los que emiten piropos (*vaya curvas, tienes un cuerpo ni el de bomberos*) y a los que expresan injurias, maldicen (*horroroso, que te parta un rayo*). Dentro de cada uno de estos puntos hay diferentes categorías que son explicadas y ejemplificadas.

Otro trabajo relacionado con las expresiones de tratamiento es el de Antonio Carrasco Santana (2002), quien considera este hecho como un componente de la comunicación y que, al usarlas como tal, implica tener en cuenta los factores extralingüísticos de carácter social. Estos tratamientos nos sitúan en una jerarquía social y su buen o mal uso influye en las relaciones con el interlocutor. Así, podemos mostrar los que representan fórmulas de cariño: *cielito, corazón, tesoro, vida*, etc. y los que desean menospreciar al receptor: *cabrón, gilipollas, sinvergüenza, tonto, feo*, etc. Hace una reflexión sobre lo que es considerado tratamiento y los clasifica según grados de parentesco (*madre-hijo*), desigualdad social (*duque-ciervo*), afecto (*chaval, bonito, amigo*), etc. Consideramos que parte de nuestro corpus cumple con la función de tratamientos hacia la persona ya que mostraremos términos que denotan cariño, ofensa y denominación al destinatario.

En un *blog* sin autor ni fecha de publicación,<sup>1</sup> hay un artículo que presenta una descripción sobre los insultos y groserías usados en México, según momentos de sorpresa: *puta madre*,

---

<sup>1</sup> <http://unblogmajadero.bligoo.com.mx/grosero-vuendo-majadero-soez-mal-hablado#.UbCkK9imWIA>

*chingada madre, me lleva, etc.* (respuesta ante un acontecimiento inesperado); ofensa: *puto, pendejo, cabrón, etc.*; destino: *a la chingada, a la verga, etc.* Nos dice que, en los últimos tiempos, optamos más por el uso de estas expresiones; las cuales denotan un estado de ánimo liberador y catártico. A su vez, manifiesta que su uso ya no limita al grupo social, ya que no solo las usan las clases más vulgares o de bajos recursos económico; sino que se convierte en medio de comunicación difundido por toda clase de persona. Esta clasificación de los términos nos permite diferenciar que dentro de un grupo se puede hacer subdivisiones más exactas, generando una mejor comprensión de todas las entradas estudiadas. Así, en nuestro corpus, haremos una clasificación según la personas y partes anatómicas designadas; a su vez, dentro de esta, separaremos los términos según su denotación afectiva, agresiva o expresiva.

En el libro de Víctor Vich (2002), encontramos una investigación etnolingüística y discursiva, tomada desde entrevistas con personas que ejercen la labor de cómicos ambulantes en las calles de Lima; específicamente, los del Parque Universitario y la alameda Chabuca Granda. Relata, a manera de conversación, desde cómo consiguió el primer contacto con el grupo de cómicos hasta su alejamiento, al concluir su estudio. El autor cita cada discurso emitido por estos cómicos, los cuales están llenos de “chistes” rodeados de groserías y de un humor más para adultos que para niños o adolescentes: “*Atahualpa era un hombre grandazo, a ver mira a este huevón que está al costado, este no vale nada, ni huevito tiene*”, “*Hay que colaborar, si no tienes, échate un ratito para violarte*”. A su vez, en cada discurso se remarca la forma de vida de estos cómicos y sus recomendaciones hacia el público para que vivan en su entorno social: “*Por qué le pegamos a la mujer, si gracias a ella tenemos todo*”, “*Muchacho prepárate, por eso estudia*”. Todo

esto, dicho en un lenguaje popular, haciendo uso de palabras vulgares, pero sin la intención de ofender, solo de llamar la atención e intensificar su mensaje para que tomen en cuenta sus experiencias y no caigan en lo que ellos muchas veces padecen: el desempleo y la discriminación. Tomamos en cuenta los aportes de este libro por las palabras emitidas en cada discurso, las cuales tienen carga apelativa (“*Gritar tanto aquí en la calle sin parar, a veces uno transpira, eso llega a mis pulmones. Por eso, tú, barrio, valora lo que tienes.*”), agresiva (“*Y así que baila conchatumadre*”) y sexual (“*Mira ese mujerón, qué rica que está*”, “*Señoras y señores, ahí están los chupetes, a cincuenta la chupada, a cien la mamada*”). De esta manera, podremos identificar la significación de las palabras, de acuerdo al contexto.

Carlos Raúl Piña (1984) aporta sobre las posibilidades de hablar de una identidad cultural vinculada con lo popular. Nos dice que la identidad cultural no es ajena a la organización global de una sociedad; es decir, que se desarrolla dentro de una cultura establecida pues es «un atributo humano generalizado y como tal su existencia es un fenómeno universal». Por tal motivo, no cabe la posibilidad de afirmar que los estratos más bajos no forman parte del sistema social: «“lo popular” no existe, pues toda sociedad posee un modelo válido para su totalidad». Con este estudio, verificamos el funcionamiento de los individuos dentro de una sociedad; así, de acuerdo a los factores sociales que prevalecen en ella, se van forjando grupos humanos con características similares, prevaleciendo en ellos formas de expresarse que los estratifica; pero que no los hace ajenos a la realidad social.

En el artículo de Mónica Lisowska (2010) se presta interés en el tema del insulto, visto como un fenómeno cultural, y a la vez universal porque adquiere las mismas características

en cualquier parte del mundo: la intencionalidad de ofender y/o agredir al destinatario. Nos dice que este es un tópico común en la comunicación humana, pero poco estudiado por la Lingüística. Va acompañado de factores extralingüísticos que soportan el mensaje enunciado: «un 55% de la información la aportan las expresiones corporales [...] un 37% es proporcionada por la voz, el tono y la acentuación; y tan sólo un 8 % por la palabra». Hace notar, de manera general, las características de los insultos, su carga emocional, clases y tipos y la actitud respecto a ellos. Distingue entre los codificados (aceptable desde el punto de vista cultural): *burro*, *inútil*, etc. y no codificados (no aceptado en el uso decente de la lengua): *joder*, *gilipollas*, *cagarse*. Este trabajo, al igual que los anteriores, contribuye en reforzar la idea sobre expresiones al destinatario, con especial mención en los que denotan agresión. Nuestro fin es más amplio que el campo de los “mensajes agresivos”, pero es un punto a tomar en consideración.

## 1.2. Planteamiento del problema

Dentro de las diferentes formas de comunicación que cada grupo humano maneja, existen, en el nivel subestándar<sup>2</sup>, términos que no se registran en el vocabulario común o que han sido creados por grupos de hablantes, con el objetivo de satisfacer sus actividades comunicativas. Estos términos solo son percibidos, en su mayoría, por un conjunto reducido de personas que se desenvuelven con este tipo de registros y que fácilmente pueden descifrar el mensaje que se quiere transmitir. Por ello es que surge la creación de palabras y significados nuevos con la intención de “enriquecer nuestro léxico”.

---

<sup>2</sup> Se incluyen en el nivel de lengua subestándar las palabras usadas en hablas regionales, así como los pertenecientes a jergas; a las hablas vulgares, coloquiales y rústicas. (<http://www.emagister.com/curso-estudio-lengua/niveles-uso-lengua>)

Como hablantes de la lengua española sabemos que el uso que damos de ella no es el estándar sino la variedad arraigada en nuestra sociedad.

Respaldando lo dicho, Moreno Fernández (2009) señala que:

La actitud ante la lengua y su uso se convierte en especialmente atractiva cuando se aprecia en su justa magnitud el hecho de que las lenguas no son solo portadoras de unas formas y unos atributos lingüísticos determinados, sino que también son capaces de transmitir significados o connotaciones sociales, además de valores sentimentales. Las normas y marcas culturales de un grupo se transmitan o enfatizan por medio de la lengua. (p.178)

Como ejemplo de este hecho citamos a los grupos sociales que emplean el nombre de comestibles como calificativo sexual para referirse a personas y sus partes anatómicas. Se desconoce la intensidad de uso de estos términos y cómo son recepcionados. Asimismo, se desconoce la cantidad de vocablos empleados. Por esto es que nos formulamos las siguientes preguntas y trataremos de responderlas en este estudio:

- 1) ¿Cuáles son las palabras con connotación sexual relacionadas con los elementos comestibles que sirven para calificar a las personas y partes de su anatomía?
- 2) ¿Con qué intención son emitidas estas expresiones léxicas?
- 3) ¿En qué contexto de la comunicación aparecen?
- 4) ¿Existen variables sociales que condicionan la connotación semántica de los vocablos empleados?

### **1.3. Hipótesis**

1. Existe un léxico particular en la lengua española que incluye términos con connotación sexual que emplea el nombre de comestibles para calificar a personas y sus partes anatómicas.
2. El uso del léxico relativo a los elementos comestibles que tienen connotación sexual para el calificativo a la persona y partes de su anatomía se utiliza fundamentalmente para incomodar, ofender y expresar afecto al destinatario.
3. Los calificativos que hacen referencia a la anatomía del ser humano forman parte de las fórmulas de tratamiento para apelar a una persona.
4. Las variables de edad, sexo y escolaridad condicionan el uso de los calificativos a la persona con connotación sexual en el léxico de elementos comestibles.

### **1.4. Objetivos de la investigación**

1. Identificar y describir el léxico de los elementos comestibles empleados como instrumento de connotación sexual para referirse a las personas y sus partes anatómicas, haciendo uso del marco teórico de competencia sociolingüística y lenguas especiales.
2. Identificar la funcionalidad y finalidad de los calificativos a la persona con connotación sexual en el léxico de los elementos comestibles.
3. Corroborar si los calificativos obtenidos que hacen referencia a la anatomía del ser humano están vinculados con las fórmulas de tratamiento para apelar a una persona.

4. Verificar si las variables «edad», «sexo» y «escolaridad» condicionan el uso de los calificativos a la persona con connotación sexual en el léxico de los elementos comestibles.

### **1.5. Justificación de la investigación**

De acuerdo con la bibliografía revisada sobre el tema en cuestión, en nuestro país se ha publicado muy poco sobre el tema del estudio propuesto. Dentro de los antecedentes, recopilamos un solo documento que se dedica a este rubro, pero desde el punto de vista cognitivo<sup>3</sup>. De la misma manera, la información registrada del resto de países hace referencia a la connotación sexual o grosera de ciertos términos; mas no ahondan en el fin específico que proyectamos presentar, que es el uso de palabras que denominan, en primera instancia, elementos comestibles; pero que, por alguna razón, son empleadas para calificar a la persona y partes de su anatomía, como segundo propósito. En este sentido, nuestra propuesta y su desarrollo será útil para conocer y comprender los calificativos a la persona con connotación sexual en el léxico de los elementos comestibles, en la sociedad limeña.

Por otro lado, la realización de este estudio adquiere importancia a fin de contribuir con las investigaciones lingüísticas y, de cierta manera, enriquecer la amplia gama léxica y de expresiones que posee nuestro idioma. Como sabemos, una lengua existe mientras sea entendida por dos o más personas y se diferencia de otras al no poder entablarse una comunicación con hablantes de otras variantes. Lo mismo ocurre con la creación de palabras y connotaciones. Estas existen mientras sean entendidas y usadas por un grupo de

---

<sup>3</sup> Nuestra propuesta es desde el punto de vista sociolingüístico.

hablantes. La aparición de nuevas palabras y connotaciones en nuestro léxico se debe, sobre todo, a la inquietud de las clases sociales por crear nuevos códigos de comunicación, los cuales no se encuentran dentro de una normativa gramatical prescrita.

Por último, con este trabajo podremos verificar que la función de una palabra no es una sola sino que puede interpretarse según el modo de uso, incluso con definiciones que no aparecen en los diccionarios.

### **1.6. Diseño de la investigación**

Esta investigación es de carácter descriptivo y correlacional. Es descriptivo porque a partir de un conocimiento previo se busca entender un hecho o situación presente en nuestro medio comunicativo limeño. A partir de allí, se presenta la información y sus características respectivas; con el propósito de extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento. Es correlacional porque toma en cuenta la existencia de diferentes variables que podrían estar involucradas en la aparición u origen de ciertos hechos. En ellas, se buscará una respuesta al fenómeno y se verificará su relevancia, respecto al tema en cuestión.

Vale decir que el método que utilizaremos para el desarrollo de la investigación será el inductivo porque a partir del corpus recopilado trataremos de explicar el fenómeno y de hacer generalizaciones que precisen las características que los unen.

### **1.7. Metodología**

Para examinar las hipótesis y lograr alcanzar nuestros objetivos, los instrumentos fundamentales fueron el cuestionario y la entrevista. Con ambos pudimos recopilar la



información que presentaremos, la cual nos permitió identificar la terminología relacionada con los calificativos a la persona con connotación sexual en el léxico de los elementos comestibles. Con los resultados obtenidos, nos fue factible construir un pequeño léxico de **ciento diez (110)** términos con las características buscadas y, elaborar una cuantificación estadística según la correlación de variables «sexo/género», «edad» y «escolaridad».

### **1.7.1. Recopilación de datos**

A continuación, detallaremos cada uno de los pasos que nos permitieron la obtención del léxico en cuestión:

#### **a) La población**

Para asegurarnos de que el léxico a recopilar sea productivo según las metas planteadas en la presente tesis, decidimos; en primer lugar, hacer un sondeo sobre las zonas o distritos que podríamos abordar para luego proceder a obtener una muestra que nos proporcionara información pertinente para el estudio.

Entre los conos Norte y Sur de Lima Metropolitana, decidimos concentrarnos en el primero ya que lo consideramos como espacio geográfico en vías de desarrollo sobre beneficios ecológicos, culturales, de escolaridad e incluso económicos. Luego de esta delimitación, quisimos aún cerrar un poco más el círculo de estudio y fijarnos exclusivamente en uno de los distritos de este Cono.

Debido a la factibilidad de conocimiento del espacio geográfico, concurrencia relativamente continua y habitantes de clase media pudiente, decidimos tomar muestras del

distrito de San Martín de Porres, ya que, debido a su extensión, podría ser rico en diversidad de comportamientos en la sociedad.

Es así que nuestro corpus se basa en el habla cotidiana de un grupo de habitantes del distrito de San Martín de Porres, entre las edades de 21 a 40 años, como muestra de la existencia y uso de un argot sexual relacionado con términos comestibles para personas y partes de su anatomía.

### **b) Selección de variables**

Entre las variables existentes para abordar el estudio, pensamos, en un primer momento, trabajar con las de «sexo», «edad» y «clase social». Pero luego de una mayor investigación y análisis del tema, vimos conveniente cambiar la variable «clase social» por «escolaridad» ya que hablar de clases sociales en estos tiempos nos llevaría a agrupar al conjunto de nuestra población en el mismo rubro, pues hoy en día no hay una diferencia notoria entre ellas, mucho menos cuando nos centramos en un solo distrito. Por esta razón optamos por trabajar con la variable en mención.

La variable «sexo» fue elegida para comprobar lo dicho en estudios de Moreno Fernández, Silva-Corvalán, entre otros, quienes dicen que las mujeres optan por usar un habla más prestigiosa respecto a los varones. Además, frente a esta binariedad, quisimos confrontar el estudio con un grupo más, como dato extra y no central al estudio, que es el de los homosexuales, sin ahondar en su origen, discriminación o no integración, sino simplemente en su producción léxica.

La variable «edad» también fue un factor que llamó nuestra atención porque el habla de los jóvenes es la que se muestra más rico en producción y creación de términos para el argot. Por ello, nos concentramos en analizar a grupos conformados por personas entre los 21 y 40 años de edad, entre hombres, mujeres y homosexuales, con la finalidad de observar si su léxico está condicionado a su edad cronológica.

Por último, escogimos la variable «escolaridad» para sustentar la preparación instructiva de cada uno de nuestros informantes. Como lo explicamos en el capítulo II, no queremos medir el nivel intelectual ni de adquisición o retención de información por parte de estos hablantes, solo buscamos el nivel de preparación académica en la actualidad y comprobar si este también es un influyente en la aparición de un nuevo léxico.

### **c) Selección de la muestra de variables**

Como acotamos líneas arriba, decidimos tomar por muestra a 46 personas residentes en dicho distrito, divididas en tres grupos: femenino, masculino y homosexual. De esta forma podremos comprobar el nivel de uso según la variable «sexo».

De la misma manera, de la muestra de 46 personas entrevistadas, delimitamos las edades para obtener datos similares y enmarcados en un tipo de comunicación, según las etapas de la juventud y adultez. Por esta razón, escogimos el intervalo de 21 a 40 años para así poder sustentar nuestra variable «edad».

Tomando en cuenta la delimitación de edades y el número de colaboradores por sexo, quisimos ver en ellos su nivel de escolaridad para comprobar si este factor tenía influencia en su comportamiento lingüístico. Cabe resaltar que lo que se midió en ellos fue los

estudios hechos, así como el nivel de instrucción que habían alcanzado, según las nomenclaturas de secundaria completa, técnica, universitaria o postgrado. Con esto, no se quiso comprobar su grado ni nivel intelectual, solo los estudios realizados para respaldar nuestra variable «escolaridad».

La selección de colaboradores fue aleatoria, sin buscar en ellos la pertenencia a un grupo marginal o excluir a los que demostraban un comportamiento más estándar. Lo único que sí se requería era disposición de colaborar con el fin propuesto para que el corpus sea lo más verídico posible.

Conseguir colaboradores femeninos y masculinos no fue tan difícil, a pesar del temor y vergüenza que podría suscitarse al producir términos y expresiones con referencia sexual frente a una persona desconocida; en este caso, la entrevistadora.

En el caso de las colaboradoras, hubo cierta restricción de expresarse abiertamente y actuar de manera natural. Sin embargo, luego de la explicación del propósito de obtener datos verídicos y sin un afán de juzgar fueron más “abiertas” al decir los calificativos de nuestro interés. En el caso de los colaboradores, la reacción fue más de sorpresa que de negativa, pues no estaban preparados en escuchar el tipo de preguntas hechas ya que las respuestas fluyen de manera espontánea en una conversación informal y no de manera pensada como para una entrevista. A pesar de ello, se obtuvo el apoyo e información necesaria.

Para el caso de los homosexuales, las expectativas no fueron las mismas; no por su falta de colaboración; sino por las siguientes razones:

✓ **Opción sexual tabú**

Saber quién es gay o lesbiana o preguntar sobre si practica alguno de los hábitos que caracterizan a estas personas es un tema delicado en nuestra sociedad. No es fácil obtener la respuesta libre sobre la opción sexual; mucho menos, cuando el entrevistador no es conocido por el entrevistado. Esto ocurre porque el entrevistado no conoce las intenciones del entrevistador, respecto al interés de saber su condición sexual. Además, muchas de estas personas aún no esclarecen su tipo de pensamiento ante la sociedad, por lo que es considerado tema tabú y difícil de abordar.

✓ **Grupo cerrado<sup>4</sup>**

De igual manera, es difícil ingresar al espacio atmosférico de estos grupos de individuos porque ellos mismos se consideran un grupo cerrado, excluido para personas que no compartimos su opción. La colaboración libre ante preguntas de una persona desconocida es casi imposible o negada pues piensan que son tomados como objeto de estudio o como una especie ajena a la sociedad común.

Debido a estas limitaciones de información léxica, obtenida directamente de gays y lesbianas, optamos por solo entrevistar a personas amigas o amigos de estos amigos. Solo de esta manera obtuvimos la prueba de que sí pertenecían al grupo de homosexuales, sin ahondar en la pregunta si lo son o no. Por esta razón, presentamos una muestra de personas homosexuales más reducida que la de mujeres y varones. Por ello es que su producción léxica no forma parte central del presente estudio.

---

<sup>4</sup> Tratado en el capítulo II. (Lenguas especiales)

Por todo lo dicho, resumimos la presentación de la muestra, de acuerdo a la división en cada sección:

División por sexo:

a) Heterosexuales:

Mujeres	Hombres
20	20

b) Homosexuales

Mujeres	Hombres
2	4

División por edades:

	De 21 a 30 años	De 31 a 40 años
TOTAL	24	22
Mujeres	13	7
Hombres	7	13
Homosexuales	4	2

División por escolaridad:

	Secundaria / técnica	Universitaria / postgrado
TOTAL	18	28
Mujeres	7	13
Hombres	9	11
Homosexuales	2	4

### 1.7. 2. Técnica de recopilación de datos

Entre las técnicas existentes de obtención de datos recomendadas por Moreno Fernández en su libro *Metodología sociolingüística* (1990: 90-105), decidimos por el uso de la encuesta y entrevista. Ambas en base a un conjunto de preguntas elaboradas previamente. Las preguntas estuvieron relacionadas con el uso de terminologías de elementos comestibles para calificar a la persona y partes de su anatomía, con connotación sexual<sup>5</sup>. Así, cada pregunta tenía como fin conocer el calificativo hacia la persona como tal, sea femenina, masculina u homosexual y, hacia cada parte específica de su anatomía, que sirviera como atractivo sexual para el sexo opuesto.

---

<sup>5</sup> Ver encuesta en el anexo.

Cabe resaltar que nuestras preguntas giraron en torno al léxico de calificativos con connotación sexual hacia la persona usando el léxico de los elementos comestibles, excluyendo todo tipo de respuesta que no nombrara dichos elementos o que tuviera relación con aspectos de otra naturaleza.

### **1.7.3. Diseño del instrumento**

Para proceder a preguntar a nuestros entrevistados, tuvimos que elaborar previamente un cuestionario que lograra obtención de respuestas claves para nuestro análisis. Estas preguntas estuvieron divididas en dos secciones, una de datos generales y otra de datos lingüísticos.

La sección de datos generales sirvió para delimitar la información que definía a nuestras variables «sexo», «edad» y «escolaridad». La sección de datos lingüísticos, estuvo dividida, a su vez, en tres subgrupos. Cada subgrupo contenía como encabezado la clase de léxico que queríamos obtener, de acuerdo a la división femenina, masculina y homosexual. Es decir, la primera parte estuvo dedicada exclusivamente a los términos que clasificaban a la mujer y su anatomía; la segunda, a los términos que clasificaban al hombre y su anatomía; y la tercera, al homosexual<sup>6</sup>.

En la sección lingüística, nuestras preguntas giraron en relación con la persona como conjunto y con la división en partes corporales más atrayentes para el aspecto sexual. De este modo, para el léxico hacia la mujer, nuestras preguntas tuvieron como finalidad saber

---

<sup>6</sup> Haciendo un sondeo de preguntas previas a la elaboración del cuestionario base y, en vista que todas las respuestas producidas clasificaban al homosexual como tal y no a la división de sus partes físicas, decidimos elaborar preguntas generales en este rubro, que cuestionaran sobre la persona en sí y no sus partes anatómicas.



la denominación para sus pechos, caderas, piernas y aparato sexual. De igual forma, las mismas preguntas fueron hechas para obtener el léxico hacia el género masculino, omitiendo las que se referían a los pechos y caderas. Para el caso de homosexuales, no hubo mayor división de preguntas ya que se utilizó una general para lesbianas y gais, respectivamente.

### **1.7.3.1. Las preguntas**

Debido a que nuestra intención era recopilar un léxico de calificativos sobre la producción de estos términos con connotación sexual, la mayoría de nuestras preguntas comenzaban con el encabezado: “Qué términos usas para referirte a (el) (la) (s)... de un(a) mujer/ hombre”.

Si las preguntas eran formuladas a una mujer, se le preguntaba sobre los calificativos hacia el hombre y homosexual. Si las preguntas eran formuladas a un hombre, se le preguntaba sobre los calificativos hacia la mujer y el homosexual. Y, si las preguntas eran formuladas a un homosexual, se procedía a preguntar sobre los calificativos de los tres rubros en mención.

Luego de preguntar sobre el léxico solicitado, cada uno de los rubros tuvo dos preguntas más. Una referida al contexto de uso: ¿en qué casos usas o produces estos calificativos? y otra, sobre la reacción que recibían por las personas involucradas al escuchar que les dirigen estos enunciados: ¿cómo reaccionan estas personas cuando les dices estos calificativos?

#### **1.7.4. Datos estadísticos**

La información estadística que abordaremos en el capítulo III no se desarrollará bajo ningún programa especial que implique este tipo de análisis, ya que nuestro número de colaboradores es mínimo y se puede hacer de forma manual. Vaciaremos nuestros datos en el programa Excel con la intención de dar un orden a todo el léxico que obtuvimos con las entrevistas y cuestionario. De la misma forma, presentaremos los gráficos porcentuales de las variables por medio de pasteles.

## **CAPÍTULO II**

### **MARCO TEÓRICO**

Sabiendo la intención general que nos llevó a realizar esta tesis: problema, objetivos, justificación e hipótesis y, teniendo como antecedentes los documentos presentados en el capítulo I; abordaremos los intereses que nos permiten escribir el capítulo II: «Marco teórico». Nuestra atención se concentra en la sociolingüística sincrónica; la cual nos permite observar la variabilidad de la lengua en un momento específico. A su vez, nos proporciona información necesaria para reconocer las variables que pueden ser causa de los cambios o transformaciones de una lengua. De igual forma, hablaremos sobre el espacio social en que se desarrolla este tipo de lenguaje, considerado dentro del rubro de las “lenguas especiales”. Daremos a conocer algunas definiciones específicas relevantes para así tener en claro a qué nos referimos cuando mencionamos «connotación sexual» y «elemento comestible». Trabajaremos con el DRAE y diferentes documentos que puedan definir los términos clave en esta investigación: variable, tratamiento, cortesía, agravio. En el caso que sea necesario, haremos un aporte semántico por parte nuestra para soportar las definiciones léxicas que propondremos en el capítulo III.

## 2.1. Definiciones específicas

### a) Connotación sexual

El DRAE en su vigésima segunda edición, muestra la entrada «connotar» con la siguiente definición:

**connotar.** (De *con-* y *notar*). tr. *Ling.* Dicho de una palabra: Conllevar, además de su significado propio o específico, otro de tipo expresivo o apelativo.

Por tanto, entendemos que la connotación es la acción de expresar un término conocido por todos con otra idea o pensamiento, conocido por un grupo reducido de hablantes. Con la intención de crear otra significación a un elemento ya establecido.

La idea de connotación sexual nace a partir de las diferentes expresiones que adquieren ciertos elementos; que, gracias a la imaginación y creación del hablante en su ambiente comunicativo, hace que aparezcan nuevas definiciones y nos lleven a utilizar estos términos con un «doble sentido».

### b) Elemento comestible

Para el DRAE, estos términos se definen de la siguiente manera:

**elemento.** (Del lat. *elementum*). **1.** m. Principio físico o químico que entra en la composición de los cuerpos. [...] **3.** m. Fundamento, móvil o parte integrante de algo. [...]

**comestible.** (Del lat. *comestibilis*). **1.** adj. Que se puede comer. [...]

Basándonos en lo que nos proporciona el DRAE entendemos que «elemento comestible» es todo lo que se puede comer, sea alimenticio o no. Nuestro corpus de calificativos está conformado por elementos de toda categoría: nutritivos, no nutritivos, postres, golosinas, etc. Por esta razón, decidimos nombrar este estudio como calificativos a la persona con connotación sexual usando el léxico de los elementos comestibles ya que incluimos a todos los que se pueden ingerir, sin importar sus funciones alimenticias.

## **2.2. Generalidades**

La lengua no se mantiene pura ni estándar. Esta pasa por diferentes cambios a causa de la evolución del tiempo (diacronía) y del desenvolvimiento de los habitantes dentro de una sociedad, en un momento determinado (sincronía). Por tanto, veremos que dentro de una sociedad se diferencian dialectos y, a su vez, dentro de ellos hay más divisiones que originan que la lengua se encuentre en constante cambio.

Según Eugenio Coseriu en Moreno (2009: 96), la lengua sufre cambios por las diferencias ditópicas (geografía), diastráticas (sociales), diafásicas (situacionales). Además de ello, debemos tomar en cuenta los diferentes dialectos, niveles de la lengua y estilos que puedan originarse, de acuerdo con el tema de conversación y grupo humano que se comunica.

Debido a esta constante mutación, la Sociolingüística ha sido la disciplina que mayor interés le ha dado a la lengua hablada: «La experimentación con técnicas y recogida de materiales muy diversas han convertido a nuestra materia en punto de referencia obligado para cualquier estudio que tenga relación con la lengua hablada» (Moreno, 2009: 142). En este sentido, los análisis de interacción comunicativa se ven mejor representados si tomamos como base esta rama lingüística.

### 2.3. La lengua y la variabilidad

La variabilidad es parte inherente del sistema lingüístico (Silva-Corvalán, 1989: 59). La lengua es el sistema de comunicación verbal que todo hablante usa para poder comunicarse. Esta, al igual que las sociedades de individuos, sufre una serie de cambios debido a la evolución sincrónica y diacrónica del medio que la rodea. Según Silva-Corvalán, «la lengua es una forma de conducta social: creada y moldeada por los seres humanos.» (1989: 68).

Por tanto, la lengua se nos presenta como un elemento variable y recurrimos a ella para expresar ideas de manera distinta. Gracias a ella otorgamos diferentes valores semánticos a las palabras, obteniendo una gran gama léxica para nuestro vocabulario. De la misma forma, existe también la posibilidad de nombrar una sola cosa con términos diferentes y poder sustituir un elemento en lugar de otro. A esto, Moreno Fernández denomina «variación lingüística» (2009: 21).

Este autor nos dice que si sustituimos un elemento en lugar de otro, cada uno de los términos toma la denominación de «variable», a la que define como «conjunto de manifestaciones de un mismo elemento y cada una de las expresiones de una variable recibe el nombre de variante lingüística» (2009: 21).

Dijimos que el cambio de una lengua deriva del ámbito sincrónico y diacrónico de una sociedad. Esto ocurre porque mantiene un vínculo con el campo extralingüístico. Es decir, todo lo que rodea a una lengua influye en su evolución para que pueda funcionar como tal, de acuerdo a los avances, necesidades y tecnología de cada comunidad idiomática.

Como vemos, la variación de una lengua está vinculada a aspectos externos a ella que nos lleva a pensar que la sociedad influye en este cambio, el cual, llamaremos, de ahora en adelante «variación sociolingüística»<sup>7</sup>.

### **2.3.1. La variación**

«La lengua es inherentemente variable y ordenadamente homogénea [...]» (2011: 29). «[...] las comunidades de habla son de algún modo heterogéneas lingüística y socialmente y que la variación lingüística está socialmente condicionada [...]» (2005: 17). Con estas ideas parten María José Serrano y Hernández-Campoy y Almeida, respectivamente, para referirse a la variación. Este término hace referencia a todo tipo de cambio o mutación que se pueda establecer en un elemento concreto.

Nosotros partiremos desde la definición proporcionada por el DRAE, para luego acercarnos a la idea de lo que podemos entender por variación lingüística.

Según el DRAE, en su primera acepción, nos dice que variar es «hacer que una cosa sea diferente en algo de lo que antes era».

Ahora, conociendo la idea central según los tres aportes mencionados, concentrémonos en los intereses de la Lingüística respecto a este término en su campo.

### **2.3.2. Tipos de variación**

La lengua pasa por una serie de variaciones lingüísticas y no lingüísticas. Y es por esta última que hablamos de un carácter social de la lengua. Cada tipo de variación se

---

<sup>7</sup> Término tomado del libro *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. (Moreno: 2009)

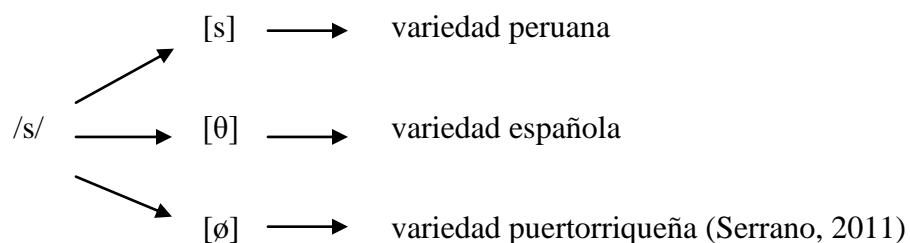
diferencia del otro porque posee un conjunto de normas y reglas de uso propio. Estas reglas, a su vez, son usadas por un grupo de individuos que conforman una comunidad de habla y que, de acuerdo a su funcionamiento, podrán transformar la lengua y su uso para un mejor entendimiento y comodidad del entorno. Silva-Corvalán nos dice «[...] un cambio lingüístico empieza cuando una variante se generaliza en un subgrupo de una comunidad y adquiere una cierta dirección y significación social» (1989: 156).

Estos usos originan la transformación o la variación lingüística, la cual puede presentarse en los niveles fonético, sintáctico, léxico y pragmático. A continuación, presentaremos cada una de ellas. Pondremos mayor énfasis en el último porque es fundamental y el que vamos a observar para nuestro propósito de estudio:

#### a) Variación fonética-fonológica:

Ocurre cuando la variación aparece en la palabra misma y sufre cambios en alguno de sus componentes fónicos, sin generar alteración semántica.

Ejemplo:



#### b) Variación morfológica-sintáctica:

Esta es la que ocupa mayor extensión, con respecto a las otras, en los libros de sociolingüística de Moreno Fernández (2009), Silva-Corvalán (1989) y María José Serrano



(2011); a pesar que la variación fonética-fonológica es la que ha abordado mayores estudios. Silva-Corvalán dice que el estudio de esta variante comienza gracias a los aportes de Beatriz Lavandera, quien cuestionó la posibilidad de extender la noción de variable sociolingüística a otros niveles además del fonético-fonológico (1989: 97).

Se trata de explicar una variación que no es tan notoria como en el plano fonético-fonológico, pues es complejo aislar una variante para estratificarla, en el plano gramatical (Serrano, 2011:150).

Se refiere al tipo de variación que se da en género, número y forma de la palabra. A su vez, señala la aparición o desaparición de esta en determinado contexto (Serrano, 2011: 157). La recurrencia de esta puede generar distintos significados, entendidos si se asocian a diferentes discursos y orientaciones (Lee en Serrano, 2011: 160).

Ejemplo<sup>8</sup>:

Uso de -mos o de -nos como terminación verbal.

Para que fuéramos a buscarlo / para que fuéranos a buscarlo

### c) **Variación léxica-semántica:**

Como señala Serrano, «[...] el léxico es uno de los planos más variables de la lengua y que con mayor frecuencia exhiben dependencia de la situación comunicativa, del conocimiento del mundo y de otros aspectos psico-sociales.» (2011: 190).

---

<sup>8</sup> Tomado de Moreno fernández (2009: 29).

Esta trata sobre la equivalencia entre supuestas variantes. Se presenta cuando dos o más variantes se manifiestan como equivalentes. Busca explicar el uso alternante de unas formas léxicas, normalmente sustantivos, verbos o adjetivos, en unas condiciones lingüísticas y extralingüísticas determinadas. (Moreno, 2009: 32).

Su comportamiento o aparición radica en la diversidad socio-cultural que existe dentro de una misma sociedad. De manera que, cada grupo mantiene tradiciones y léxicos característicos que lo separan y diferencian de otros grupos a pesar de conformar la misma sociedad (Calsamiglia y Tusón en Serrano, 2011: 181).

La variación en este plano nos lleva a la idea de la equivalencia o sinonimia entre variantes (Serrano, 2011: 183).

Ejemplos:

Casa / domicilio / vivienda

Panza / barriga / vientre

Estas unidades pueden ser de distinto origen, niveles y estilos de la lengua. Lo importante es que alternen y que puedan reemplazarse unas a otras en diferentes contextos. Para abordar su estudio, como señala Moreno Fernández (2009: 33) hay que demostrar la equivalencia de una serie de variantes léxicas.

Moreno de Alba en Serrano (2009: 184), nos dice que el léxico que sufre mayor variación es el de las clases populares, regionales y rurales, ya que se tiende a no usar frases o palabras estándares. Prefieren usar regionalismos o asociaciones con elementos de su

realidad social o pragmática. De ahí, la necesidad de tener en cuenta los diferentes contextos donde puedan ser usadas estas variantes.

La obtención de estos datos y corroboración de la alternancia de variantes se hace a través de la elaboración de un plan metodológico que nos lleva a la obtención de los mismos. Uno de ellos es la convivencia directa con un grupo social, lo cual nos permitirá conocer de manera natural y esporádica el desenvolvimiento de estos individuos en su propio hábitat. Otro método, más usado en la actualidad, pero de menor valor real es el uso de la encuesta y/o entrevista<sup>9</sup>. Con cualquiera de estas dos prácticas, podremos identificar el lenguaje producido en dicha comunidad, así como las diferencias léxicas que pudieran haber entre el habla de hombres y mujeres, léxico profesional, léxico vulgar, etc.

#### **d) Variación pragmática-discursiva**

Silva-Corvalán nos dice que a partir del trabajo pionero de Labov y Walezky, «Narrative analysis: Oral versions of personal experience», el estudio de la variación pragmática-discursiva ha sido de importancia para los lingüistas, sociólogos y educadores (1989: 139).

Esta trata de la relación entre elementos lingüísticos y componentes de la narrativa. Sucede cuando encontramos variación en la conversación cotidiana y coloquial. Trabaja con materiales procedentes de situaciones reales, por tanto se vale de la Sociolingüística, pues es la disciplina que más experiencia ha reunido. En palabras de Moreno Fernández: «la sociolingüística se ocupa del análisis de la conversación» (2009: 142).

---

<sup>9</sup> Visto en el capítulo III.

Por ejemplo<sup>10</sup>, al analizar enunciados que se encuentran en tiempo verbal de presente simple, progresivo, el pretérito indefinido e imperfecto, se propone que cada uno de ellos tiene un significado general básico que determina sus posibilidades de distribución en el discurso. Sin embargo, este significado general puede coincidir con el de otra forma, por lo que se propone que el contexto es el que decide el significado específico de un enunciado. De esta manera, entendemos el enunciado de una sola forma y se mantiene la intención del hablante.

El párrafo anterior lo podemos ver ejemplificado en el siguiente enunciado:

- |   |   |                   |
|---|---|-------------------|
| <p>(1)     a. Ayer mi hermano saltó de una muralla,<br/>                 b. y se quebró un dedo,<br/>                 c. así es que lo llevaron al hospital.</p>    | } | NARRACIÓN ORAL    |
| <p>(2)     a. Ayer llevaron a mi hermano al hospital,<br/>                 b. porque se había quebrado un dedo<br/>                 c. saltando de una muralla.</p> | } | NARRACIÓN NO ORAL |

Ambos enunciados relatan el mismo hecho, pero utilizan una diferente secuencia verbal, por lo que se denomina a (1) como una narración oral y a (2) como una narración más elaborada y pensada.

Como vemos, estos tipos de variación aparecen en contextos reales, influidos por variables sociales, según las características y comportamiento de una sociedad.

---

<sup>10</sup> Tomado de Silva-Corvalán (1989: 140 - 141).

## - El contexto

Dentro de esta variación pragmática-discursiva, es importante reconocer el valor del contexto en una conversación. El contexto es el que determina el tema de interés entre los interlocutores, por lo que ambos tienen una relación muy estrecha.

Debido al contexto, las palabras pueden cambiar de significación y confundir al interlocutor si no se involucra dentro del tema de conversación. Entre sus componentes principales están el lugar, el momento y el tipo de actividad desarrollada (Moreno, 2009: 107). Por tanto, el mensaje enunciado tomará forma de acuerdo al grupo social que lo emite y, al tema de conversación que estos proponen.

Luego de esta explicación, pasemos a ver entonces cuáles son las variables sociales que causan variación y que son motivo para la realización de esta investigación<sup>11</sup>:

### 2.4. Las variables sociales

Para comenzar a especificar las variables extralingüísticas que influyen en el cambio, evolución o degradación de una lengua, vemos preferible abordar, en primer lugar, qué entendemos por variable:

Según el DRAE, en sus dos primeras acepciones:

#### **variable.**

1. adj. Que varía o puede variar.
2. adj. Inestable, inconstante y mudable.

---

<sup>11</sup> Abordaremos solo las tres variables que son pertinentes para esta tesis.

Según el glosario básico de términos estadísticos del INEI<sup>12</sup> (2006):

**variable.** Es una característica de la población o de la muestra cuya medida puede cambiar de valor. [...]

Como vemos, ninguna de estas acepciones nos ayuda a definir qué es una variable, según los fines de este trabajo lingüístico, por lo que nos atrevemos a dar un aporte y decimos que variable:

Es el componente social que influye en la lengua para generar cambios en ella.

Serrano (2001: 61) habla de la importancia de los factores sociales para la variación de una lengua, los cuales actúan de manera independiente o, en la mayoría de casos, correlacional, para originar el cambio.

Conociendo lo que es una variable, pasemos a clasificar cada una de ellas:

#### **2.4.1. Variable social«sexo»**

Según Moreno Fernández, (2009: 41) «la sociolingüística ha dado un gran protagonismo al factor «sexo» y lo ha convertido en objeto de atención permanente, aunque en su seno se hayan hecho muchas afirmaciones infundadas». Según Serrano, esta es «una de las variables extralingüísticas más estudiadas, analizadas y comentadas».

Sin lugar a dudas, este es un factor muy estudiado y polémico porque siempre pensamos en que el habla de los hombres es diferente al de las mujeres. Decimos que las características

---

<sup>12</sup> Instituto Nacional de Estadística e Informática.

biológicas, culturales y sociales (Serrano, 2011: 61) actúan en favor de esta distinción entre ambos sexos. Sin embargo, esto puede ocurrir también por la influencia de otras variables como la edad o clase social.

La influencia de estas variables se puede observar directamente en los actos comunicativos que se producen en las sociedades, donde observamos la división de grupos, sea por afinidad, parentesco o por algunas de las variables ya mencionadas. Es aquí donde debemos prestar atención y canalizar los rasgos que diferencian a un grupo de hablantes de los otros.

Entre las investigaciones hechas, podemos rescatar las publicadas por López y Morant (1991), que tratan sobre la gramática femenina. Ellos nos dicen que los cambios de la lengua española y el mayor uso de ciertas palabras que otras, prefijos y diminutivos se da mayormente por personas del género femenino que por el masculino. Por otro lado, Lozano<sup>13</sup> destaca que está comprobado que en los primeros años de vida del individuo las habilidades de cada sexo son también diferentes.

De igual manera, Silva-Corvalán (1989: 69-70) nos dice que el habla femenina es diferente del habla masculina:

1. Las mujeres utilizan las variantes lingüísticas de mayor prestigio con más frecuencia que los hombres.
2. El habla femenina es más «conservadora» que la masculina.
3. Los hombres rompen la regla y se comportan de manera más ruda, agresiva e incluso vulgar.
4. Las mujeres no inician un cambio notorio.

---

<sup>13</sup> En Serrano, 2011: 62.

Así también, Moreno Fernández (2009: 43) declara: «las mujeres muestran una actitud más positiva que los hombres hacia los usos que se ajustan a la norma, a la vez que los hombres suelen ceñir sus usos llamados «vernáculos» y a las variedades locales con más intensidad que las mujeres».

Cameron y Coates en Serrano (2011: 66-67) nos dicen que la investigación sobre esta variable se ha centrado en tres puntos diferentes en el comportamiento lingüístico de cada sexo: el conservadurismo, el estatus y la solidaridad.

- a) Conservadurismo femenino. En zonas urbanas, las mujeres están más apegadas al uso de expresiones prestigiosas. De la misma forma, Trudgill en Serrano (2011: 67) señala que los hombres utilizan, en mayor medida, las formas no estándares que las mujeres.
- b) Obtención de estatus. Las mujeres tienen la tendencia de mantener sus estatus a través de usos lingüísticos, adoptando formas que se consideran más prestigiosas.
- c) Solidaridad. El género masculino suele adoptar las formas vernáculos como señal de identidad en el medio grupal.

Este hecho, observado en diferentes estudios, sirve como punto de inicio o antecedente para realizar cualquier otro estudio relacionado con esta variable.

En todo lo que respecta a este apartado, hemos denominado a la variable como «sexo» y no «género», por el consenso observado en las bibliografías de Moreno Fernández, Serrano y Silva-Corvalán. Ellos optan por este término ya que hace referencia a la distinción



biológica de hombre / mujer. Por otro lado, el término género, suele usarse en el ámbito gramatical (género de las palabras) y de dimensión social, por lo que prefieren evitar.

Sin embargo, nuestro trabajo no está basado en la distinción del sexo visto como valor binario, sino en las prácticas socioculturales que en la actualidad nos rodean y nos obligan a hacer una distinción más: la del grupo de los homosexuales.

Si bien es cierto que esta inclinación sexual no está aún constatada como un devenir biológico o sociocultural, optaremos a partir de aquí, reconocerla como el «género homosexual» para ir de acuerdo con la diferenciación de términos sexos-género hecha por los autores antes mencionados.

Como sabemos, el tema de la homosexualidad aún es un tabú<sup>14</sup> en nuestra sociedad a pesar que ha existido prácticas homosexuales desde épocas de la Grecia clásica y romana. Esto ocurre porque se la ha tomado como actos prohibidos y pecaminosos, juzgados sobre todo por la Iglesia y la Santa Inquisición, en el siglo XIII (Rodríguez, 2010: 2).

De esta manera, hablar de homosexualidad es un caso aún por resolver, pues como se dijo líneas arriba, aún no se comprueba si es a causa de características biológicas o prácticas sociales. Con todo ello, es un grupo humano que existe y que necesita un trato igualitario.

---

<sup>14</sup> Estudiado más adelante.

### **2.4.2. Variable social«edad»**

Si bien dijimos que la variable «sexo» origina una gran diferencia entre el léxico femenino, masculino y homosexual, no olvidemos que dentro de esta diferenciación de géneros puede haber cambios que están marcados por el factor «edad».

Este factor social es uno de los que mayor influencia tiene en el cambio y evolución de la lengua. A diferencia de otras variables sociales, es la más objetiva e inmutable de todas (Chambers en Serrano, 2011: 78) y está fuertemente asociada a las cuestiones de identidad. Sin embargo, no hay que dejar de relacionarla con las demás variables, puesto que la combinación de ellas puede originar cambios sociolingüísticos.

Como sabemos, el desarrollo del individuo pasa por varias etapas, desde la infancia, niñez, adolescencia, adultez hasta la vejez. Cada una de estas se caracteriza porque los individuos que conforman estos grupos poseen semejantes rasgos de comportamiento y del mismo modo, van modificándolos a nivel intelectual, de madurez, de comunicación y de lengua.

Estos dos últimos rasgos son los que interesan a la lingüística y que, mezclados con el factor social edad, pasan a ser propósito de estudio para la sociolingüística. Como dice Moreno Fernández (2009: 47) este es un factor constante, dado que su realidad no se ve afectada por cambios socioeconómicos, de actitudes o de organización.

Entre los estudios realizados en este campo se ha comprobado que las diferencias entre géneros son relativamente pequeñas en la infancia, aumentan hasta su máximo en la adolescencia, para decrecer paulatinamente en la madurez. (Moreno, 2009: 48)

A su vez, se dice que los grupos más estudiados son los de la edad adulta intermedia, pues aquí es donde se da origen a la mayor cantidad de cambios. Por otro lado, se toma como factor de menor interés al habla de los niños y ancianos. (Coupland en Serrano, 2011: 80)

Silva-Corvalán nos habla de tres posibles situaciones que podrían causar la variabilidad tomando en cuenta esta variable: «(1) Identidad de grupo, 2) autocorrección por parte de los grupos generacionales más activos en la vida pública y 3) cambio lingüístico en progreso» (1989: 75-76).

Tomando en cuenta las investigaciones hechas, y corroborando que las etapas medias entre la niñez y la ancianidad son las más productivas a nivel de léxico y variabilidad, hemos considerado trabajar nuestro análisis con una población que va desde la juventud hasta la adultez media (21-40 años). Esto, con el objetivo de recopilar información más relevante y que sirva de aporte a la lingüística como tal. De igual manera, la contextualización de los sujetos, respecto a su edad, en una cultura, originará la variación lingüística característica de ese grupo social.

#### **2.4.3. La variable social«escolaridad»**

Dentro de la variable «clase social», que determina el nivel económico<sup>15</sup>, intelectual y de estrato de las personas de una sociedad<sup>16</sup>, encontramos a la que mide el nivel de instrucción de las mismas; la cual nos ayuda a generar diferencias entre los grupos de individuos y analizar su lenguaje según el nivel de preparación o instrucción.

---

<sup>15</sup> Valorado según la ubicación geográfica de cada sociedad. (Serrano, 2011: 94)

<sup>16</sup> Según J. Michael (1962) en Moreno Fernández, 2009.

Gracias a esta variable podemos reconocer si los individuos de una sociedad han recibido educación primaria, secundaria, técnica, universitaria, etc., lo que nos permite observar los diferentes niveles de comunicación, vistos desde el grado de escolaridad de las personas.

Podemos citar diferentes denominaciones para esta variable, entre ellas: educación, nivel o grado de instrucción, estudios o escolaridad. No obstante, nosotros la trataremos, de ahora en adelante como «nivel de escolaridad» ya que solo mediremos los estudios realizados, sin resaltar la calidad de los mismos.

La variable «escolaridad» es de importancia para la sociolingüística porque genera otra división de grupos y mide su desenvolvimiento en la lengua conforme se haya tenido mayores o menores estudios. Ante esto, no debemos dejar de lado que el factor «edad» es muy importante para medir la escolaridad o preparación intelectual de una persona, ya que mientras más edad se tenga, mayor será la preparación profesional obtenida<sup>17</sup>.

## **2.5. La sociedad y su uso lingüístico**

Afirma Serrano (2011: 240) «El factor social de pertenencia a un grupo socioeconómico o clase es determinante en la previsión de un cambio». Por esta razón es que la sociedad juega un papel importante en la variación lingüística.

---

<sup>17</sup> Ante este último aspecto, es pertinente aclarar que no creemos que la edad sea directamente proporcional al nivel de escolaridad de una persona, ya que sabemos que en todos los casos no ocurre así. Puede existir un adolescente con mayor preparación escolar que un adulto.

### 2.5.1. La variedad lingüística

Como acotamos al principio, variable es «el componente social que influye en la lengua para generar cambios en ella<sup>18</sup>». Ahora, nos enfocaremos en lo que es la variedad lingüística, la cual es importante punto de estudio para la sociolingüística.

Antes de definir lo que es una variedad lingüística, pasemos a reconocer lo que entendemos por «variedad»:

Según el DRAE, en su segunda y tercera acepción, nos abre un panorama de lo que es una variedad:

**variedad. [...]**

**2. f.** Diferencia dentro de la unidad.

**3. f.** Conjunto de cosas diversas.

Con esta definición, nos damos la idea que una variedad agrupa en un mismo conjunto elementos que tienen cierta afinidad, pero que se diferencian unos de otros por características propias, ajenas al resto.

Ahora, con esta definición, pasemos a conceptualizar lo que es de importancia para nosotros: la variedad lingüística. Según R. A. Hudson en Moreno Fernández (2009: 92) la variedad lingüística es una manifestación del fenómeno llamado lenguaje que se define como un conjunto de elementos lingüísticos de similar distribución social. Si bien hasta aquí no estamos hablando de una variedad propiamente dicha, sino de elementos lingüísticos similares, nos centraremos en la idea que dentro del fenómeno llamado

---

<sup>18</sup> Aporte nuestro.

«lenguaje» hay una diversidad de lenguas, dialectos, estilos, jergas o cualquier otra manifestación en el habla que aparece a causa del factor social. Incluso, dentro de estas variedades, aún podemos encontrar diferencias: limitar una lengua de la otra, un dialecto de otro, clasificar los tipos de jerga, etc.

### **2.5.2. La variedad en la lengua**

Como dijimos anteriormente, dentro de la lengua se puede dar diferentes cambios debido al factor social que influye en su desarrollo y evolución, de manera histórica o actual. Esto se ve sustentado en palabras de Karmele Rotaetxe (1988: 43), quien afirma que «[...] no existe ninguna persona normal, ni ninguna comunidad que se limiten a una única variedad funcional». Es decir, cada persona es independiente y diferente de las demás, sin un patrón que rijan qué es normal y qué no. De la misma forma, cada comunidad está conformada por personas diferentes, con hábitos y estilos diferentes, que buscan, de cierta forma, un equilibrio para llevar a cabo una comunicación inteligible y al nivel de la situación.

Para poder hablar del cambio y desarrollo de una lengua, no debemos dejar de lado al grupo de hablantes que la usa como medio de comunicación. Depende de ellos si la lengua evoluciona, se degrada, si aparecen nuevos términos o usos, etc.

Pasemos, entonces, a distinguir a los grupos sociales y la variedad que pueden usar dentro de su ámbito social:

### **2.5.2.1. Las clases sociales**

Desde la posición del capitalismo industrial generada en el siglo XIX, Karl Marx y Max Weber definieron que la diferencia entre clases sociales está sustentada en términos económicos (Moreno, 2009: 53). De modo que la población queda dividida socialmente según sus ingresos.

Cabe señalar también que a este aspecto económico se le debe sumar el aspecto educación para generar diferencias de clases sociales más pronunciadas. Para Weber<sup>19</sup>, el factor «educación» va de la mano con la habilidad del ser humano y la economía que pueda generar.

Con estas aseveraciones, podemos hacer una simple clasificación de las clases sociales, agrupando a todos los individuos de una sociedad en tres niveles: alto, medio y bajo. De esta manera, según sus ingresos económicos y grado de instrucción, podremos colocar a cada individuo en la clase social correspondiente.

#### **a) Niveles de la lengua**

«La pertenencia a distinta clase social tiene igualmente consecuencias en el repertorio verbal que distará de ser el mismo en función de la clase del usuario [...]» (Karmele Rotaetxe, 1988: 46).

Así como existe una diferenciación entre clases sociales de los individuos, también existe una división por niveles de la lengua. Esta división la tomaremos según la perspectiva de

---

<sup>19</sup> Tomado de Moreno Fernández, 2009.

Alberto Miranda, quien en *Usos coloquiales del español* (1998), establece un margen entre lo culto y lo no culto.

#### **-Nivel culto**

Divide este nivel en tres grupos:

- ✓ **Literario.** La clase intelectual, respecto al aspecto literario y gramáticas tradicionales.
- ✓ **Familia.** La forma habitual de hablar o escribir de la gente culta.
- ✓ **Técnico.** Se agrupa aquí a los lenguajes especializados, que implican un determinado conocimiento intelectual.

#### **-Nivel no culto**

De la misma forma, en esta sección, Miranda hace la misma subclasificación en tres grupos:

- ✓ **Popular.** Perteneciente a las personas de nivel social medio o bajo.
- ✓ **Vulgar.** Habla marcada negativamente, propia de los mismos grupos sociales.
- ✓ **Argot.** Lenguaje de los grupos marginados, conforma un grupo cerrado.

#### **2.5.2.2. La lengua en su uso social**

Los individuos cambian su forma de hablar según el contexto físico y humano en el que se lleva a cabo el acto de la comunicación. (Silva-Corvalán, 1989: 87). El habla se



adapta a ciertas situaciones lingüísticas y pragmáticas, lo que hace que el léxico se modifique según el contexto social en el que aparece el acto comunicativo.

El contexto determina, en gran medida, el uso de ciertas formas lingüísticas que el hablante debe elegir, de acuerdo al marco o escenario social en el que se desarrolla una conversación.

Además, como señala Karnele Rotaetxe (1988: 38), el individuo manifiesta un rol de hablante oyente en relación con el acto comunicativo que está realizando con su receptor y viceversa. Así, ambos cooperan para conseguir un fin común.

### **2.5.2.3. El poder, el prestigio y la solidaridad**

Los actos de habla y las formas de comunicación que existen en una sociedad están regidos por los conceptos de los términos poder y solidaridad. Según Moreno Fernández, estos ingresaron a la sociolingüística gracias a la psicología social y trata las relaciones que se establecen entre los interlocutores.

El concepto de poder, para la sociolingüística, es el grado de uso y prestigio<sup>20</sup> que tiene una forma de habla respecto a la otra. Es decir, es la forma de habla que tiene mayor aceptación en una sociedad, de acuerdo a las reglas y normas sociales establecidas. Esto implica suponer que todas las sociedades están estratificadas y que no todos los grupos sociales optan por usar los términos dotados de mayor prestigio. (Serrano, 2011: 257).

---

<sup>20</sup> Según Moreno Fernández, el prestigio es «un proceso de concesión de estima y respeto hacia individuos o grupos que reúnen ciertas características [...]» (2009: 187). Según Silva-Corvalán, el prestigio es «el valor positivo que ciertas variables lingüísticas tienen en cuanto a facilitar el ascenso en la escala social [...]» (1989: 71).

Según Moreno Fernández (2009: 150) el poder genera el desequilibrio en el trato de los hablantes, puesto que uno maneja un registro de mayor prestigio respecto al otro, dentro de una sociedad. Este prestigio o mayor poder se puede ver reflejado en la posición social, edad, sexo, etc. Según Karnele Rotaetxe (1988: 143) «una persona tiene poder sobre otra en la medida en que es capaz de controlar el comportamiento de ésta; se trata pues de una relación entre, al menos, dos».

Según Miranda (1998: 84), el poder representa las relaciones asimétricas o diferenciales, haciendo que aparezca la jerarquía de término respecto a otro.

Por otro lado, la solidaridad es la contraparte de lo que se entiende por poder. Esta es la que genera una relación lineal entre dos grupos o personas. Es decir, ambos representantes de una sociedad tienen el mismo nivel de habla, sea prestigioso o no, pero que no genera distinción entre cada hablante en un ambiente comunicativo. Miranda señala que la solidaridad establece «el eje horizontal de las relaciones sociales» (1998: 85).

Como vemos, en un acto de habla siempre encontraremos el poder o solidaridad en una lengua. Esto nos lleva a una percepción sobre los diferentes tratamientos que existen para denominar a una persona, sean de cortesía o vulgares.

### **2.5.3. Las lenguas especiales**

Dentro del ambiente social, producto de su segmentación: alta, media o baja; culta, no culta; de poder y solidaridad; existe una denominación que caracteriza el habla de diferentes grupos sociales, llamada «lenguas especiales» o «lenguas de minorías» (Hernán Ramírez: 68). Esta segmentación surge por la divergencia lingüística y necesidad de

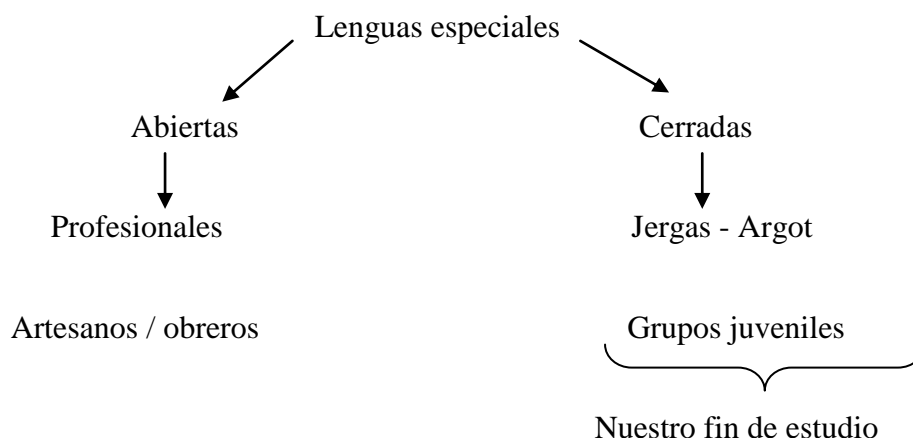
establecer un código entre los grupos de profesionales, obreros, e incluso de familiares y grupos populares; con la intención de crear un ambiente comunicativo exclusivo.

Si tomamos como ejemplo lo citado por Luis Hernán Ramírez sobre las lenguas especiales desarrolladas en las familias, vemos que un grupo de estas comienza a usar el término “palapo” en lugar de plátano; por el hecho que el miembro menor no podía pronunciar la palabra correctamente. Este acontecimiento se difunde entre todos los miembros y la palabra “palapo” comienza a tener significado, dentro de la comunicación familiar, convirtiéndose así en un término especial. Con este ejemplo demostramos lo que se origina en todo grupo social, quienes establecen diferentes códigos de comunicación para su desenvolvimiento y diferenciación de los demás.

Estas lenguas especiales se dividen en dos tipos: abiertas y cerradas. Las lenguas abiertas se caracterizan por las especializaciones que el hombre tiene en su actividad humana. Es decir, por las profesiones que llevan a parametrar determinados términos, que se convierten en ajenos para los que no conforman dichos grupos. A su vez, encontramos al grupo de las lenguas de artesanía o de oficio. A diferencia de los términos técnicos usados por las diferentes profesiones, en estos grupos se suele usar un lenguaje más ligado a lo sub estándar de la lengua, por el diferente nivel de instrucción entre sus miembros.

Por otro lado, tenemos a las lenguas cerradas. Aquí encontraremos los términos marginales y populares usados por diferentes grupos sociales, vinculados con hechos delictivos o actividades ocultas. En palabras de Moreno Fernández «se trata de “lenguas secretas” manejadas por grupos sociales cuya actividad está o puede estar fuera de una norma o incluso fuera de la ley» (2009: 109). Por tanto, la jerga o argot que sus miembros utilizan

se convierte en un código cerrado, poco difundido por otros grupos sociales. De igual modo, en este tipo cerrado de la lengua encontramos el lenguaje juvenil. Los jóvenes pretenden tener un código que los identifique y que convierta en “secreto” sus conversaciones, frente al resto.



Conociendo esta división, verificamos que nuestro campo de estudio se encuentra dentro de las lenguas especiales de tipo cerrado; pues los términos que recopilamos son enunciados por grupos de jóvenes que mantienen un código entre ellos para calificar a personas y partes del cuerpo consideradas tabú por su carga sexual.

Debido a ello, pasemos a definir lo que entendemos por argot, según diferentes aportes lingüísticos:

### **2.5.3.1. El argot**

Una parte de la competencia comunicativa de los hablantes está constituida por términos marginados, conocidos también como argot (Rotaetxe, 1988: 150). Estos agrupan todo tipo de jerga que pueda consignarse en las hablas populares y constituyen el nivel sub estándar de una lengua.

El argot agrupa un conjunto de términos que sufren un notable y constante cambio ya que son creaciones de los hablantes con el fin de concebir significaciones entendidas solamente por el grupo que las usa. Como dice Sanmartín «[...] conjunto de expresiones atrevidas llenas de viveza, de ingenio y de colorido, creadas en gran parte por el pueblo sin finalidad de ocultación de su pensamiento, sino por la necesidad de liberarse de la rigidez del idioma oficial»<sup>21</sup>.

El argot aparece por la necesidad de las personas de querer crear un lenguaje cerrado, propio de su grupo social. En el siglo XVIII se le comparó con la palabra «jerga», especificándose como sinónimas. Sin embargo, con el tiempo se fue separando a la jerga del argot por calificar contenidos diferentes. La jerga es el vocabulario de los diferentes grupos sociales: jóvenes, estudiantes, profesionales; mientras el argot es el lenguaje vulgar usado por delincuentes, prostitutas o drogadictos<sup>22</sup>.

El argot se expresa generalmente por comunicación oral y es una creación con el objetivo de limitar el entendimiento de personas que no son del grupo social. Por eso, para emitir este tipo de enunciados es necesaria la confianza entre los interlocutores. De la misma forma, el argot se caracteriza por ser mutable, es decir, cambia por el pasar del tiempo y se generan nuevas expresiones debido a la aparición de nuevos grupos y etapas humanas.

---

<sup>21</sup> Apuntes sobre lexicografía del argot español, disponible en web:  
<http://www.uned.es/sel/pdf/jul-dic-00/30-2-Sanmartin.PDF>

<sup>22</sup> Apuntes sobre lexicografía del argot español.

### **- El argot como tabú**

El tabú, entendido como «Condición de las personas, instituciones y cosas a las que no es lícito censurar o mencionar»<sup>23</sup>, es el término que agrupa al léxico que se entiende como ofensivo o prohibido por la sociedad debido a su contenido semántico, fuerte ante los oídos de un habla formal. Generalmente, estas palabras están relacionadas con vocablos referentes al acto sexual y lo escatológico. (Martínez Valdueza en López Morales, 2005: 15). Este se encuentra condicionado al estrato sociocultural del hablante y al estilo pragmático empleado en la comunicación lingüística.

A pesar que este es un tema ligado a la Lingüística y su funcionamiento en el espacio social, Humberto López Morales nos manifiesta que muy pocos trabajos de investigación se han hecho en este rubro y que mayor énfasis ha recibido por parte de la antropología, la etnografía y la psicolingüística. La rama semántica de la Lingüística es la única que ha tomado parte en su análisis, aportando en su definición y clasificación. (2005: 1)

El análisis lingüístico recibido es muy vago y escaso, por lo que aún se requiere estudios al respecto. Sobre todo, el campo sociolingüístico debe ser el encargado de enfatizar su interpretación ya que es la sociedad la que hace la tabuización de los elementos léxicos, por consiguiente, la creación de un nuevo campo de estudio.

#### **2.5.4. El tratamiento**

Para que haya una comunicación lingüística adecuada entre dos o más interlocutores, ambos, emisor y receptor, deben manejar la misma codificación de signos,

---

<sup>23</sup> DRAE. Vigésima segunda edición, 2001.

de acuerdo a una serie de reglas gramaticales con el objetivo que el mensaje sea recibido con la misma percepción semántica que el emisor quiso transmitir. De esta manera, se establecen patrones comunicativos que permiten tanto al emisor como al receptor tener una interacción sin alteraciones de significado y que puedan reconocer lo que es una frase de aliento (¡Vamos, amigo, tú puedes!) de una de descortesía (Vamos, amigo. ¡Salga de aquí!).

Aparte de las reglas gramaticales existentes en toda lengua, Carrasco (2002: 9-10) considera que el individuo usa una serie de factores extralingüísticos que lo llevan a involucrarse con el lenguaje insertado en su sociedad.

Es así que dentro de una sociedad se maneja convenciones guiadas por la pragmática, asumiendo roles semánticos que no están considerados en la gramática tradicional. De esta manera es que surgen diferentes terminologías para expresar afecto, desprecio, pena, etc. hacia una persona. Por lo que Carrasco afirma (2002: 11) «El significado, por tanto, también está ligado a los factores extralingüísticos que se tienen en cuenta por parte del emisor a la hora de decidir de qué forma va a usar el lenguaje [...] teniendo en cuenta su intención comunicativa [...]». Estas palabras o términos que sirven para apelar o referirse a la persona y entablar diferentes tipos de relaciones reciben el nombre de «fórmulas de tratamiento» (Castellano: 2012).

El tratamiento, según Miranda (1998: 83) «es un sistema de significación que considera diferentes modalidades de dirigirse una persona a otra». Estos calificativos son convenciones de la creación humana para otorgar un nombre a cada elemento de la naturaleza. La sociedad se encarga de que esta convención sea respetada por cada

individuo. Asimismo, el individuo procederá a utilizar las palabras y terminologías convenientes según su intención comunicativa.

Pasemos a ver, entonces, los diferentes tipos de tratamiento que puede recibir una persona, de acuerdo a las intenciones que un hablante quiera manifestar.

#### **2.5.4.1. Tipos de tratamiento**

Según Carrasco, los tratamientos son una manifestación evidente de los aspectos relacionales de la comunicación, de modo que cada forma lingüística tiene un significado relacional concreto que indica la distancia que nos separa de nuestro interlocutor (2002: 16). Entendemos que los tratamientos sirven para señalar al destinatario de un modo determinado, según lo que queramos manifestar.

Henk Haverkate (1994)<sup>24</sup> nos habla de una «estrategia referencial que pone en relieve la identidad o papel social del hablante o interlocutor»<sup>25</sup>. Hace un estudio sobre los actos del habla, basándose en una perspectiva pragmalingüística y los distingue entre actos corteses y no corteses. Llama corteses a los actos expresivos de agradecimiento y no corteses a los que no brindan beneficio al interlocutor, que comprende el insulto y agravio.

En este apartado, nos encargaremos de presentar los tipos de tratamiento de manera general, para lo cual los dividiremos según el aspecto positivo (cortesía) y negativo (descortesía, agravio) que ellos enmarcan. De esta manera, abordaremos un concepto general de cada tipo, para luego explayarnos en el que enmarca el objetivo de este estudio:

---

<sup>24</sup> (Debate) Actos de habla corteses y no corteses. Propuesta de Haverkate.  
[http://www.protocolo.org/debate\\_contenidos/social/usos\\_sociales/actos\\_de\\_habla\\_corteses\\_y\\_no\\_corteses\\_propuesta\\_de\\_haverkate.html](http://www.protocolo.org/debate_contenidos/social/usos_sociales/actos_de_habla_corteses_y_no_corteses_propuesta_de_haverkate.html)

<sup>25</sup> En Mercedes Causse Cathcart y Arcilio Bonne Bravo.



los calificativos a la persona y partes de su anatomía, según el aspecto sexual, comprendidos como un tipo de tratamiento.

#### **a) La cortesía**

Los tratamientos de cortesía son los que desean destacar el grado de afinidad positivo del emisor respecto al receptor. Aquí es donde hacemos notar nuestra amistad, simpatía, afecto. Como dice Carrasco, «[...] es la consideración que el emisor tiene del destinatario: un interlocutor por el que se siente aprecio» (2002: 152).

Ejemplos<sup>26</sup>:

-Tratamientos que expresan confianza

✓ Colega

✓ Amigo(a)

-Tratamientos que expresan simpatía

✓ Estimado(a)

✓ Querido(a)

-Tratamientos que expresan afecto y cariño

✓ Cielo

✓ Corazón

---

<sup>26</sup> Seguimos la clasificación hecha por Carrasco en *Los tratamientos del español*. (2009)

## b) El agravio

Miranda manifiesta que en este rubro de tratamientos, hay una gran riqueza de ellos, sobre todo en el nivel hablado (1998: 102). Los tratamientos que pertenecen a esta clase son los que quieren ofender a la persona a quien se dirige el mensaje, con el fin de incomodar al destinatario.

Ejemplos<sup>27</sup>:

-Expresiones injuriosas o insultos referidos a rasgos físicos personales.

✓ Feo (apariencia)

✓ Jirafa (tamaño)

✓ Barril (contextura)

-Expresiones injuriosas o insultos referidos a personas que son tontas o se comportan como tales.

✓ Bestia

✓ Cabeza hueca

✓ Calabaza

-Para indicar de una persona está loca o se comporta como tal.

✓ Estar loco como una cabra

---

<sup>27</sup> Seguimos la clasificación hecha por Miranda en *Usos coloquiales del español*. (1998)

✓ Faltar a alguien un tornillo

✓ Chiflado

-Para dirigirse al comportamiento externo del individuo de cara a la sociedad.

✓ Sinvergüenza

✓ Canalla

✓ Escoria de la vida

-Expresiones groseras o vulgares

✓ Hijo de puta

✓ Maricón

✓ Perra

Como lo señalamos al principio, nuestro interés está concentrado en presentar los calificativos con connotación sexual hacia la persona usando el léxico de los elementos comestibles. Por lo que hasta aquí nos hemos encargado de elaborar el marco teórico que engloba el entendimiento de este tipo de calificativos en nuestro entorno social.

## **CAPÍTULO III**

### **ANÁLISIS DEL CORPUS Y CLASIFICACIÓN**

Este capítulo, dedicado al análisis práctico de la información recopilada, abordará el análisis del corpus y la clasificación de los términos consignados; de acuerdo a la persona o parte anatómica que designan. Tomaremos los aspectos teóricos de los capítulos I y II para respaldar esta descripción; de esta forma, trataremos de comprobar las hipótesis propuestas<sup>28</sup>.

Como primer punto, procederemos a la presentación del corpus de 110 entradas, de acuerdo a la persona o parte anatómica que señalan. Dentro de esta clasificación, separaremos el léxico según el tipo de elemento comestible que representan: frutas, verduras, bocaditos, platos, etc. Mostraremos los diálogos obtenidos de los colaboradores para conocer el fin de uso y contexto de cada término presentado. Finalmente, haremos la correlación entre las variables «sexo», «edad» y «escolaridad» para comprobar si estas influyen en el uso y en la aparición de una o más variedades. Esta comparación dará una noción estadística de los resultados obtenidos. Los datos serán vaciados en el programa Excel para así poder hacer el análisis correspondiente.

---

<sup>28</sup> Citadas en el Capítulo I.

### 3.1. Interpretación de datos

A continuación, interpretaremos los datos obtenidos a través de las encuestas y entrevistas para lograr comprender y reconocer los calificativos a la persona con connotación sexual usando el léxico de los elementos comestibles.

En primer lugar, categorizaremos los datos según los grupos establecidos en el apartado «Usos lingüísticos» del cuestionario elaborado para la producción del léxico. Este se encontrará dividido según calificativos hacia la mujer, hacia el hombre y hacia el homosexual. Dentro de los dos primeros, se clasificará los subgrupos según las partes corporales que hayan servido de inspiración para la creación de calificativos que implican una connotación sexual.

#### 3.1.1. Clasificación de las unidades léxicas

Los términos que presentaremos son calificativos que los colaboradores produjeron para designar a su sexo opuesto. Por tanto, los que se mostrarán en el rubro de «calificativos hacia la mujer» fueron producidos por varones y homosexuales; los que aparecerán en el rubro de calificativos hacia el hombre fueron producidos por mujeres y homosexuales. Esto ocurre ya que los colaboradores manifestaron que no usan este tipo de expresiones para designar a su propio sexo por la carga sexual que estos poseen<sup>29</sup>. No obstante, hubo una reacción positiva ante el rubro de «calificativos hacia homosexuales»,

---

<sup>29</sup> Cabe resaltar que dentro del grupo de nuestros seis colaboradores que declararon ser homosexuales ocurrió todo lo contrario. No mostraron una producción léxica para personas del sexo opuesto, sino para el suyo mismo.

pues tanto hombres como mujeres manifestaron un amplio léxico para referirse a gais y lesbianas.

### 3.1.1.1. Calificativos hacia la mujer

Como lo explicamos líneas arriba, tuvimos seis preguntas para recopilar la información sobre los calificativos hacia la mujer y su anatomía, con referencia al léxico de los elementos comestibles con connotación sexual. Las preguntas estuvieron enfocadas en la mujer en sí, como persona física en su conjunto; luego, en cada una de las partes que pudieran incitar algún interés por el sexo opuesto, llámese, pechos, piernas, caderas, trasero y aparato sexual.

#### a) Descripción de la anatomía femenina

Entre los calificativos que recibimos en este apartado, una parte estuvo relacionada con elementos comestibles dulces. Entre ellos tenemos:

<b>DULCES</b>		
<b>Golosinas</b>	<b>Frutas</b>	<b>Otros</b>
Bombón	Manzana (acaramelada)	Miel
Chin chin	Fresa	Helado
Caramelo	Uva italia	
Chocolate		
Algodón de azúcar		

Otra parte estuvo relacionada con ingredientes para preparar algún postre o plato de fondo:

<b>INGREDIENTES</b>		
<b>Para postre</b>	<b>Para plato de fondo</b>	<b>Para bebidas</b>
Canela	Lomo  Fideo	Café  Leche  Café con leche

Estos términos aparecen por dos razones, entre ellas, la calificación de afecto y la de descripción corporal.

Los que señalan afecto son la mayoría de los ya presentados, con excepción del término «lomo», que describe a la contextura física. Generalmente van acompañados del posesivo «mi» y el diminutivo de los nominales: mi chocolatito, mi fideíto, mi caramelito, etc. Esto ocurre porque los colaboradores entrevistados utilizan estos términos para referirse a sus parejas de una manera cariñosa, por ello la relacionan con el elemento comestible dulce que más les agrada.

¿Qué términos usas para referirte a una mujer?  
 “No sé, de todo mi cielito, mi vida, mi corazoncito.”  
 “Si es mi chica, mi hembrita le digo cosas bonitas [...] mi chocolatito más rico, mi fideíto porque está flaca [...]”

Los que señalan descripción corporal se basan en el color de la piel y en la anatomía física: canela, café, café con leche, chocolate (piel oscura); leche (piel clara); fideo (figura

delgada), lomo (buena figura). Estos también pueden ser expresados con un posesivo y en forma diminutiva.

“Cuando veo pasar a una mujer y está buenaza, no sé, le digo  
«*Qué tal lomazo*» o mamita rica, «*Qué buena que estás*».”  
“A mi enamorada que es morenita le digo mi café, mi canelita.  
[...] mi ex era más blanca que la leche, a ella le decía mi leche, mi desteñida”

## b) Sus pechos

Entre los términos que recolectamos para calificar sus pechos sobresalieron los que designan a frutas, entre ellos:

FRUTAS	
Cítricas	Dulces
Naranjas	Mangos
Limones	Sandías
Melocotones	
Toronjas	
Melones	

Estos siempre fueron expresados en plural y la aparición de uno u otro término se refiere al tamaño de los senos de la mujer que va a ser calificada. Es decir, si los senos son pequeños, los términos a usar serían limones y melocotones y; si los senos son grandes, se usarían naranjas, toronjas, melones, mangos y sandías.



¿Con qué términos te refieres a sus pechos?  
 “Ahí hay varios, melones, melocotones, sandías si son grandes,  
 toronjas, qué tales delanteras, todas las palabras similares [...]”  
 “Qué buenos mangos que se pasean contigo”

De la misma forma, recopilamos otro término que no tiene que ver con frutas pero que también es utilizado para designar esta parte corpórea femenina. Este término es el calificativo «pechuga», parte frontal del cuerpo de un ave.

Parte comestible de un ave
Pechuga

“Estás bien pechugona, amiga, tiene doble pechuga  
 por las pechugas los senos que se maneja”  
 “Yo le digo pechugas, así se le dice, no”

Las razones que nos proporcionaron sobre el porqué de su equivalencia fueron: (1) la relación entre el juego de palabras y su pronunciación similar y (2) la relación que de correspondencia al denominar la misma parte anatómica de ambos, ave y mujer.

“Pechugas porque juega con pecho, hay que ser creativos”

### c) Sus piernas

En apartado sobre los calificativos para las piernas femeninas no hubo mayor variabilidad de términos, sino solo la mención, en la mayoría de nuestras entrevistas, de la palabra «yucas». Esta denominación fue la única que pudimos recolectar y su aparición puede ser singular o plural.

<b>Planta comestible</b>
Yuca(s)

Respecto a la pregunta sobre por qué denominar las piernas con este término, obtuvimos como respuesta la relación de forma y tamaño. Los colaboradores manifestaron que identifican a las piernas como «yucas» debido a la contextura larga, tubular y bien formada.

¿Con qué términos te refieres a sus piernas?  
 “Yucas, solo yucas. Le digo «Qué buenas yucas, mamita» porque están bien taipá.”  
 “Si no está yucona no pasa nada, parecen dos palos”

#### **d) Sus caderas y cintura**

Para la denominación de las caderas y cintura femenina, obtuvimos dos calificativos relacionados con una planta y fruta:

<b>Elementos comestibles</b>	
<b>Planta</b>	<b>Fruta</b>
Cebollita china	Pera

La aparición o mención de uno u otro término fue aleatoria. Los colaboradores mencionaban uno u otro término sin destacar alguna diferencia entre ellos. Por otro lado, al preguntarles por la razón de uso se referían a la forma anatómica curvilínea, estrecha en la

parte superior y ancha en la inferior, que asemeja a esta planta y fruta con la figura que forman las caderas y cintura de una mujer.

¿Con qué términos te refieres a sus caderas o cintura?  
 “Qué linda perita que está caminando”  
 “Esa pera me la como [...] también le digo cebollita china, aunque es muy larga, perita nomás”  
 “[...] qué buenas carreteras, curvas. He escuchado también que tal cebollita china, se parecen pues”

#### e) Su trasero

Al enfocarnos en la pregunta sobre calificativos para el trasero de la mujer, aparecieron términos sobre postres elaborados con harina y otros sin una categoría específica. Entre ellos tenemos:

Elementos comestibles	
Postre hecho de harina	Otros
Queque	Chancho
Pastel	Tamal
Chifón	Pan francés
Panetón	Chicharrón
	Coliflor

Para el primer caso, postres hechos de harina, los colaboradores mencionan los dulces que presentan una consistencia voluminosa y blanda. Tal es el caso de los calificativos antes

mencionados, los cuales se comparan con el trasero o nalgas femeninas por poseer dichas características.

¿Con qué términos te refieres a su trasero?  
 “Si me preguntas sobre su trasero ahí sí tengo varias:  
 queque, chifón, panetón, potasio, panadería completa”  
 “Está bueno el chanco de la vecina, chanco o chicharrón  
 o coliflor por la colita”  
 “Cómo se tamalea ese tamalito, sale el pan francés calentito”

Por otro lado, aparecen denominaciones que no tienen un parecido físico con esta parte corporal, sin embargo, son usados por la mayoría de nuestros colaboradores. La explicación para los calificativos «tamal» y «pan» es similar a la del rubro postre. Están hechos de harina y adquieren una consistencia voluminosa y blanda. Otra característica que también posee este último término es el parecido en forma del pan francés con el trasero en general. El término «chicharrón» aparece porque es un derivado del calificativo «chancho» y; este último es designado por el extendido uso que adquiere en nuestro país<sup>30</sup>. El término «coliflor» hace referencia a la expresión «cola, colita», manera coloquial de calificar a esta parte corporal.

¿Por qué usas estos términos para referirte al trasero?  
 “Todos lo usan, no solo yo [...] en la tele, en la calle.  
 Es su aspecto blandito y grande”

---

<sup>30</sup> No nos atrevemos a explicar las razones u orígenes de uso analógico del calificativo «chancho» como denominador del trasero femenino debido a que este no es el fin de nuestra investigación.

### f) Su aparato sexual

En este apartado, pudimos recolectar calificativos que denominan, sobretodo elementos comestibles que se obtienen del mar. Además, obtuvimos otros términos que agrupamos en el rubro «otros».

Elementos comestibles			
En el mar			Otros
Frutos	Crustáceo	Hierba	
Concha	Cangrejo	Yuyo	Papaya
Marisco			Papa (huairo)
Ostra			Pan (remojado)
Almeja			Pan de cada día
Marucha			
Choro			

Si bien la mayoría de términos obtenidos pertenece al rubro comestible de «frutos de mar», debemos destacar que guardan relación con los otros calificativos. Todos estos están relacionados con una semejanza física de la vagina y su consistencia humedecida.

¿Con qué términos te refieres a su aparato sexual?

“La vagina puede ser chucha, maruchita, cangrejo, yuyo por los vellos [...]”

“Qué rico tu marisco, o todo lo relacionado con pescado por el olor a mar: choro, marucha, ostra, hay tantos”

En el rubro de elementos comestibles de mar, los calificativos son mencionados de manera aleatoria, sin distinción entre uno u otro. No obstante, en el rubro «otros» sí se pudo observar una distinción en la mención de uno u otro calificativo. Para el calificativo «papaya», sugerimos igual caracterización dicha por los «elementos comestibles marinos». En los demás calificativos, por ejemplo, en «papa», hubo una variación entre la mención de «papa» y «papa huairo». Los colaboradores manifestaron que dependía del origen de la mujer a quien querían calificar.

Elemento comestible	
Tubérculo	Denominación
Papa	Mujer de la costa
Papa huairo	Mujer de la sierra

“Le digo papita, papa, pero hay variedades. Si es una chica étnica puede ser papa huairo; si no papa nomás”

Con el calificativo «pan» tuvimos tres variantes: «pan», «pan remojado» y «pan de cada día».

Elemento comestible	
Masa de harina	Denominación
Pan	Denominación general
Pan remojado	Referencia a la consistencia húmeda
Pan de cada día	Referencia al acto sexual continuo

“Le puedo decir «Dame de tu pan remojado» o  
«Mi pan de cada día». Tú sabes, eso no puede faltar jamás”

En el siguiente cuadro, mostraremos el aporte léxico que con nuestras encuestas y entrevistas hemos podido recolectar. Mencionaremos al DRAE como base para la denominación de calificativos generales, conocidos por el común de las personas y; nuestro corpus como parte adicional a él, exclusivos como calificativos usando elementos comestibles.

<b>CALIFICATIVOS HACIA LA MUJER</b>			
<b>ENTRADA</b>	<b>DRAE</b>	<b>COLABORADORES</b>	<b>DENOMINACIÓN</b>
Mujer	mujer, dama	bombón, chin chin, caramelo, chocolate, algodón de azúcar, manzana (acaramelada), fresa, uva Italia, miel, helado	cariño
		café , leche, café con leche, canela	color de piel
		lomo, fideo	contextura física
Pecho	pecho, mama, teta, seno	naranjas, limones, toronjas, melones, mangos, sandías	contextura física
		pechuga	derivado de pecho
Pierna	pierna, extremidad	yuca(s)	contextura física
Cadera / cintura	cadera, cintura, curva	pera, cebollita china	contextura física
Trasero	nalgas, poto	queque, pastel, chifón, panetón, tamal, pan francés	contextura física
		chanchó	no fue mencionada
		chicharrón	derivado de chanchó
Aparato sexual	vagina, vulva	concha, marisco, ostra, almeja, marucha, papaya, pan, pan remojado, choro, yuyo	contextura física
		pan de cada día	acto sexual
		papa (huairo)	No fue mencionada



### 3.1.1.2. Calificativos hacia el hombre

Al igual que en el apartado sobre calificativos hacia la mujer, elaboramos preguntas para la obtención de datos con respecto a los calificativos que denominan al hombre. Para este fin, dividimos solo cuatro rubros pues no tomamos en cuenta la parte de caderas ni pechos. Nuestro corpus se encuentra dividido de la siguiente manera:

#### a) Descripción de la anatomía masculina

Los calificativos que obtuvimos en este apartado tienen mucho parecido con el caso ya expuesto para las mujeres. Ambos usan elementos comestibles dulces y frutas para calificar al ser humano como tal, con la diferencia de que algunas terminologías son distintas. Entre ellas tenemos:

<b>DULCES</b>		
<b>Golosinas</b>	<b>Frutas</b>	<b>Otros</b>
Churro	Mango	Pan
Pastel	Melocotón	Bizcocho
Bombón		Canela
		Café pasado

Estos términos se encuentran divididos en dos grupos, de afecto y descripción corporal. Los de afecto, pueden hacer uso del posesivo «mi» y del diminutivo «-ito» (mi pastelito, mi bomboncito, mi melocotoncito, etc.); los de descripción corporal, a su vez, se dividen en los que describen la apariencia física simpática (churro, mango), el color de piel (canela, café

pasado) y el producto comestible que es considerado como el que nunca debe faltar en casa (pan).

¿Qué términos usas para referirte a un hombre?  
 “Por ejemplo a mi enamorado le digo cosas bonitas, cariñosas. Por ejemplo, mi bombón, mi bizcochito, mi amor, mi rey”  
 “Si veo un chico churro le digo que está «más bueno que el pan», o que es un bombón”

## b) Sus piernas

Con respecto a la descripción de las piernas masculinas, obtuvimos el mismo resultado que para las piernas femeninas. Para ambos sexos se recogió una sola terminología con relación a los elementos comestibles, siendo esta la ya mencionada «yucas».

Planta comestible
Yuca(s)

La descripción que recibimos por parte de nuestras colaboradoras fue similar a la ya manifestada por nuestros colaboradores: analogía de yucas con piernas por el parecido en longitud y textura.

¿Qué términos usas para referirte a sus piernas?  
 “Le digo piernas o piernazas, también yucas por lo gruesas y largas”

### c) Su trasero

Los calificativos obtenidos para el trasero masculino fueron similares a los del femenino, con la diferencia que en este grupo hubo menor número de variantes que en el caso ya expuesto. Entre ellos tenemos:

<b>Elementos comestibles que contienen harina</b>	
<b>Postres</b>	<b>Otros</b>
Queque	Pan francés
Chifón	
Panetón	

Como se puede observar, estos términos son designados por las mismas características que asumimos en apartado sobre el trasero femenino. Guardan relación con la parte corporal calificada porque lo que se quiere resaltar es la voluminosidad y blandura, particularidad que los asemeja.

¿Qué términos usas para referirte a su trasero?  
 “Pompas, chifón o pienso «qué rico queque», nada más”  
 “Se parece al pan francés, por la forma, pero no lo digo”

### d) Su aparato sexual

Para este caso, nuestras colaboradoras produjeron mayor número de calificativos y, por tanto, obtuvimos un léxico más productivo. Debido a que manifestaron terminologías para dos órganos distintos, procedimos a dividir nuestro corpus en dos secciones: calificativos para el pene y calificativos para los testículos.

✓ **Calificativos para el pene**

<b>Elementos comestibles</b>				
<b>Embutidos</b>	<b>Plantas</b>		<b>Golosinas</b>	<b>Otros</b>
	<b>Frutos</b>	<b>Verduras</b>		
Chorizo	Plátano	Pepino	Churro	Pan baguette
Hot dog	Maní	Nabo	Chupetín	
Salchicha		Zanahoria	Helado	
Relleno chinchano		Rábano	Chizito	

✓ **Para los testículos**

<b>Elementos comestibles</b>		
<b>Golosinas</b>	<b>Fruto</b>	<b>Otros</b>
Tico tico	Aceituna(s)	Huevo(s)
Sparkies	Nuez (es)	(de codorniz)
	Guindón (es)	

¿Qué términos usas para referirte a su órgano sexual?

“Si pienso en el pene en sí le digo plátano, nabo salchicha [...] para los testículos algo relacionado con lo redondo: huevitos de codorniz, huevos, chorizo, tico tico”

“Tus sparkies me provocan”

“Hay muchos para denominarlo pero el más usual es plátano y puede ser variedades de plátano, por ejemplo el bellaco de la selva, cuando es grande”

Como observamos, el uso de estos calificativos está relacionado con la forma, tamaño, hasta color de la parte corporal calificada. Para el caso del pene, la mayoría de sus referentes guarda relación con la longitud, sea esta grande o pequeña; en segundo lugar,

encontramos a los que hacen referencia al grosor, delgado o grueso; en tercer lugar a los que lo señalan como órgano que se puede chupar, comer y; posteriormente, a los que hacen referencia al color.

<b>Elementos comestibles</b>	
<b>Entrada</b>	<b>Descripción</b>
Chorizo Salchicha Relleno chinchano Plátano (bellaco) Pepino Rábano Zanahoria Pan baguette	Tamaño grande
Maní Chizito	Tamaño pequeño
Hot dog	Grosor delgado
Relleno chinchano	Grosor grueso
Helado Churro Chupetín	Para chupar
Relleno chinchano	Color (persona de piel oscura)

“Usamos estas palabras para la chacota entre amigas, no se las decimos ni hablar, a no ser que sea mi pareja. Ahí sí lo relaciono con un helado, chupetín, pepino también”

“Todo va a depender si es blanquito o moreno. Si es moreno todos los embutidos

oscuros, no sé relleno chinchano [...] si es blanco todos los rosaditos: chorizo, hot dog, chizito también, por lo chuiquito, maní [...]”

Para el caso de los testículos, ocurre algo similar pero su variabilidad es más reducida. Los calificativos recogidos guardan relación con el tamaño y color:

<b>Elementos comestibles</b>	
<b>Entrada</b>	<b>Descripción</b>
Guindón(es) Huevo(s)	Tamaño grande
Tico tico Sparkies Nuez(es) Huevo(s) de codorniz	Tamaño pequeño
Guindón Aceituna	Color

En todo este apartado sobre calificativos para las unidades léxicas, hemos observado que cada fruta, verdura, golosina u otro objeto mencionado con relación a un elemento comestible tiene mucha relación y semejanza con la parte corporal calificada. Cada uno quiere sustituir en forma, tamaño, volumen y hasta color de cada parte corporal que indica cierta connotación sexual.

### **3.1.1.3. Expresiones de acompañamiento**

Como se sabe, las denominaciones señaladas en los apartados sobre calificativos hacia la mujer y el hombre, hacen referencia en primera instancia, al elemento comestible;

es decir, al objeto que ingerimos como medio de alimentación o satisfacción. La creación de una doble significación puede causar confusión en el interlocutor si no se conoce el contexto general de producción de estos términos. Si los producimos de manera aislada, el receptor no podría definir claramente a cuál de los dos elementos quiere calificar: al comestible o a la parte corporal. Debido a esto, la sociedad hace uso del lenguaje para crear palabras que conforman el «contexto de comunicación». Este contexto fija la concentración en una conversación de carácter sexual; por tanto, hace uso de palabras que acompañan a los calificativos hacia la persona y partes de su cuerpo. Entre las expresiones consignadas en las entrevistas, tenemos:

Qué...

Qué tal(es)...

Qué buen(a) (s)...

Qué rico(s)...

Más bueno que el/la...

Ejemplos:

Qué piernas

Qué tal queque / que tales yucas

Qué buen chifón / qué buena pera / qué buenos limones/ qué buenas naranjas

Qué rico lomo / qué ricos limones

### Más bueno que el pan

Cabe resaltar que estos calificativos no siempre se presentan acompañados por las expresiones mostradas; sin embargo, estos nos ayudan a esclarecer el panorama en el que se está llevando la conversación. La parte contextual adquiere una gran importancia en el medio comunicativo para evitar ambigüedades. Esto lo podemos apreciar en las diferentes citas que hemos ido mostrando en cada apartado de descripciones y calificaciones. Debido al entorno conversacional, podemos concretizar que las conversaciones referidas están relacionadas con la calificación de las personas y sus partes corporales, y no a la calificación de un elemento comestible, como medio alimenticio.

Ahora, presentaremos la sección de los calificativos que se utilizan para denominar a los homosexuales, sean estos lesbianas o gais. Cabe resaltar, que los términos fueron proporcionados por los tres géneros que mencionamos: femenino, masculino y homosexual. A su vez, recalcamos que este grupo fue analizado de forma distinta a los dos anteriores, pues, al hacer las encuestas y entrevistas, se obtuvo términos que calificaban al homosexual como persona y no a cada una de sus partes corporales. De esta manera, la información recopilada se divide en dos secciones: calificativos para lesbianas y calificativos para gais.

#### **3.1.1.4. Calificativos hacia el homosexual**

En nuestra sociedad, existen varios términos para calificar a las personas que tienen gusto o atracción física hacia su mismo sexo. Es por esto que se origina una serie de terminologías con la intención de distinguirlo, excluirlo, ofenderlo o simplemente nombrarlo. Una de las categorías de calificación es la que presentaremos a continuación, con referencia a los elementos comestibles.



En esta categoría, debemos hacer la distinción de a los que se denomina «lesbiana» y a los que se denomina «gay». Lesbiana es la persona de sexo femenino que tiene gustos sexuales por una persona de su propio sexo y; gay, es la persona de sexo masculino quien tiene atracción a hacia personas de su mismo sexo.

Sabiendo que esta distinción existe, pasemos a ver si los términos que se utilizan para designar a las lesbianas y a los gais son iguales, es decir, si se agrupa a ambos con una denominación general o si existen terminologías diferentes que los distinguen uno de otro. Al entrevistar a nuestros colaboradores les hicimos una pregunta sobre si reconocían denominaciones distintas para lesbianas y para gais. Entre las 46 colaboradores, 37 dijeron que sí y nueve que no.



Gracias al porcentaje de entrevistados que respondieron que sí hay una distinción de calificativos entre lesbianas y gais, pudimos dividir el corpus y presentar los siguientes términos:

**a) Calificativos para lesbianas**

En este rubro fue donde obtuvimos la menor respuesta positiva frente a la variabilidad de calificativos que denominan a las lesbianas con términos que designan elementos comestibles. Entre los términos consignados están:

<b>Elemento comestible</b>	
<b>Masa de harina</b>	<b>Golosina</b>
Pan con pan	Tortis

Por otro lado, obtuvimos información sobre denominaciones a lesbianas para designar el acto sexual que ellas practican:

<b>Mujer que practica el acto sexual con personas de su propio sexo</b>	
<b>Denominación</b>	<b>Elemento comestible</b>
Tortera	Torta
Tortillera	Tortilla

¿Qué términos utilizas para referirte a una lesbiana?

“A las lesbianas les puedo decir marimacho, traca, tortera o pan con pan [...] todos los términos que dan la idea de su acto sexual con su misma especie, lo que te dije, pan con pan”

“Que practica la torta, se tortea con la otra o tortilla, tortis, los que comienzan con tor...”

Como se puede observar, todas las denominaciones están relacionadas entre sí. Una palabra deriva a la otra, por eso la aparición de variables similares.

### b) Calificativos para gais

En este rubro, a diferencia del anterior, obtuvimos un número considerable de variables para calificar a un homosexual de sexo masculino. Estos calificativos designan animales, frutas, plantas, dulces e incluso platos de fondo. Entre las denominaciones pudimos recolectar:

Elementos comestibles					
Animales	Frutas	Plantas	Platos	Postres	Otros
Chivo	Maracuyá	Brócoli	Arroz quemado	Crema volteada	Corazón de res
Pato			Anticucho	Se le chorrea el helado	Pan con pan
Cabrilla			Seco de cabrito		Rosca
Tramboyo			Pollo broaster	Budín	Mostaza
Marisco			Salchipapa		

Si bien estos calificativos no guardan relación en forma con la persona que quieren calificar —como sí sucede para los casos femenino y masculino— su uso deriva del acto sexual que estas personas practican. Por esta razón es que existen términos que se relacionan con el órgano que estos utilizan para tener relaciones íntimas, dejando de lado muchas veces al aparato reproductor masculino (pene) y femenino (vagina). En este grupo podemos mencionar a los calificativos: pan con hueco, rosca, anticucho, corazón de res y crema volteada. Estos calificativos hacen referencia al ano, parte por la que se realiza el coito. Como señalan La Torre y Lovón los gais son vistos como «objetos materiales ahuecados» (2008: 16).

¿Qué términos utilizas para referirte a un *gay*?

“Tengo amigos gais y siempre los molestamos con expresiones como «corazón de res» o «anticucho» porque son atravesados”

“Para los gais existen muchos términos, puede ser crema volteada, se les chorrea el helado, arroz quemado, pollo broaster, todo lo que indique algo extraño”

“Los derivados de cabro, cabrejo, cabrón, cabrilla [...] mariposa, tramboyo. Siempre que hay un gay paga pato. También les decimos pato, por su forma”

Por otro lado, los demás términos guardan relación con la unión de dos objetos del mismo género —pan con pan— la posición del cuerpo al caminar —pato, chivo— o simplemente por la combinación de palabras con sonido semejante: cabrilla, chivo, marisco, etc.

Las razones que los colaboradores nos manifestaron sobre el uso de los términos para calificar a las personas homosexuales fueron, en la mayoría de los casos, que tenían la “necesidad” de resaltar su diferencia corporal y/o sexual. Por tanto, podían manifestar estos calificativos en son de burla por su manera de caminar o lucir, o de agresión, simplemente por menospreciar su elección.

“Uso estas palabras por facilón, porque me gusta joderlos o no sé, ya tú ves a un raro y comienzas a insultarlo por el hecho que es raro, simple”

“Son graciosos, a veces dan cólera porque son disforzados. Si no mira a Carlos Cacho, moviendo la cola como pato”

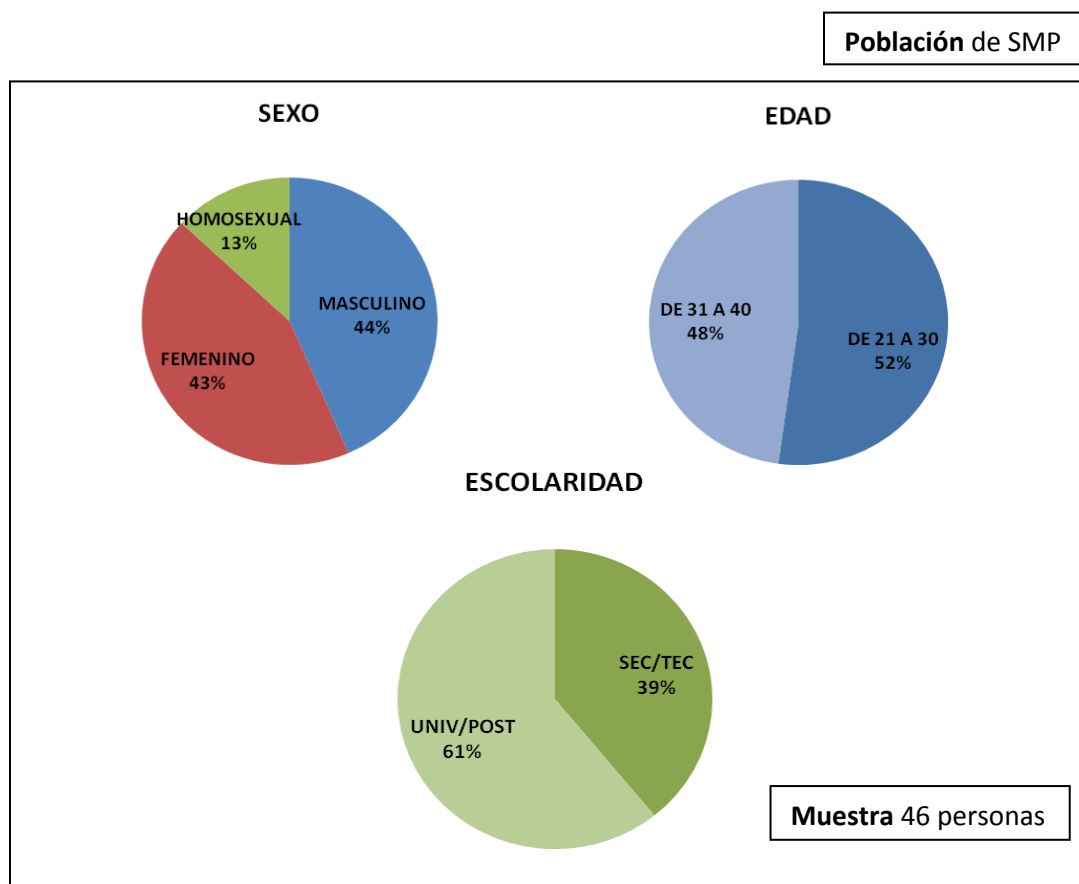
### 3.2. Análisis estadístico

Como lo señalamos en la parte metodológica del capítulo I, nuestro análisis estadístico no hará uso de algún programa estadístico experimentado, puesto que el número de colaboradores es fácil de analizar de manera directa. Trabajamos con el programa Excel como medio para el vaciado de datos, para que estos se presenten de manera ordenada. A su vez, presentaremos los datos porcentuales de las variables, de manera gráfica por medio de pasteles.

Los datos que presentaremos a continuación serán analizados en dos partes. La primera, que es parte esencial y principal de nuestro estudio, estará representada por el léxico de calificativos expresados por hombres y mujeres heterosexuales; tomando en cuenta las tres variables en cuestión: «sexo/género», «edad» y «escolaridad». La segunda, como aporte extra, explicará sobre la producción léxica de los homosexuales y las regularidades que nos llevaron a analizar este grupo como datos adicionales, pero importantes para el presente estudio.

### **3.2.1. Relación entre variables**

El objetivo principal de este apartado es comprobar si las variables en cuestión —sexo, edad y escolaridad— tienen influencia en la aparición de calificativos y tratamientos hacia la persona y partes de su anatomía. Los datos recopilados, serán contrastados con las variables; así podremos verificar si existe influencia de una o más de ellas para la aparición de calificativos a la persona con connotación sexual en el léxico de los elementos comestibles.



**a) Variable «sexo»**

Como acotamos en el capítulo II, autores como Silva-Corvalán, Moreno Fernández, López y Morant, etc. señalan una distinción notoria entre el lenguaje producido por mujeres y por varones. Sobre todo en el lenguaje argótico y popular, afirman que el hombre es más propenso en usar formas vernáculas, rudas y menos prestigiosas.

Por otro lado, si nos concentramos en el lenguaje que implica terminologías de connotación sexual, ambos sexos tienen la capacidad y soltura de manifestarse como mejor les parezca. Así, La Torre y Lovón (2008: 3) manifiestan que «El lenguaje sexual puede estar en boca de todos. [...] los usos del habla peruana están organizados en el psique de sus hablantes».

Corroboramos esta cita con los resultados obtenidos según las entrevistas hechas a nuestros colaboradores. Ambos sexos manifiestan el conocimiento y producción de calificativos a la persona con connotación sexual.

De acuerdo a los resultados obtenidos podemos afirmar que tanto hombres como mujeres conocen, producen y usan calificativos a la persona con connotación sexual usando el léxico de los elementos comestibles.

Según Alina Anna Florczyk (2010):

[...] ciertas tendencias léxicas, en el pasado consideradas exclusivas para uno de los sexos, ahora ya están siendo usadas por los dos sexos. Los eufemismos, las palabrotas y los tacos leves, los acortamientos léxicos son una prueba de ello y un motivo principal que hace sospechar que las ideas estereotipadas acerca de cómo hablan los hombres y las mujeres son unas generalizaciones exageradas y no tienen base real. (p. 13)

Por lo expuesto y por lo comprobado con nuestras entrevistas, no podríamos afirmar que la variable «sexo» condiciona el uso de estos calificativos ni que sea un lenguaje exclusivo para mujeres o para varones.

#### **b) Variable «edad»**

En el capítulo II dijimos que había sido comprobado, entre los estudios realizados sobre la variación léxica entre hablantes de diferentes edades, que en mayor amplitud estos trataban sobre el desarrollo de las etapas de la adolescencia y la adultez intermedia, debido al origen de cambios considerables entre dichas etapas.

Por tal motivo, nuestros colaboradores fueron personas entre los 21 y 40 años de edad, a quienes dividimos en dos grupos —de 21 a 30 y de 31 a 40— y comprobamos su producción léxica.

De acuerdo a los resultados obtenidos, los colaboradores de 21 a 30 años produjeron mayor número de términos y mayor variabilidad que los colaboradores de 31 a 40 años. Incluso, produjeron términos que no fueron mencionados por los colaboradores de 31 a 40 años.

Esto corrobora los estudios anteriormente realizados, los cuales especifican diferencias en la producción léxica de hablantes de acuerdo a su edad cronológica. Nuestros colaboradores entre 21 a 30 años se encuentran en la etapa de desarrollo y cambios por lo que su léxico es más amplio, incluso creativo.

Por tanto, decimos que la variable «edad» sí condiciona la aparición de calificativos con connotación sexual hacia la persona, usando el léxico de los elementos comestibles.

### **c) Variable «escolaridad»**

Uno de los requisitos para recopilar nuestra información y armar el corpus sobre calificativos a la persona con connotación sexual fue que nuestros colaboradores mostraran, al menos, un grado de instrucción de nivel secundaria completa; con el propósito de presentar un léxico producido por personas con cierto conocimiento y desarrollo académico.

Estos fueron divididos en dos grupos. El primero, por quienes poseían una instrucción de nivel secundario y técnica y el segundo, por quienes poseían una instrucción universitaria y de postgrado.



Si bien acotamos en el capítulo II que la variable «escolaridad» es de importancia para la sociolingüística porque genera una división de grupos y mide el desenvolvimiento de sus integrantes; pudimos notar que, en este caso, la producción léxica sobre los calificativos con connotación sexual a la persona usando el léxico de los elementos comestibles equilibrada entre los grupos de colaboradores. Ambos produjeron este tipo de calificativos en una buena proporción. No hubo una diferencia notoria respecto a su conocimiento y uso, por lo que afirmamos que en este grupo de colaboradores no influye la variable «escolaridad» para la producción de un léxico con connotación sexual.

#### **d) Producción léxica de homosexuales**

Como acotamos al inicio, entre nuestros colaboradores tuvimos a seis personas que declararon ser homosexuales, entre lesbianas y gais. Debido a la regularidad y datos que a continuación presentaremos, decidimos hablar de ellos en un ítem aparte. A falta de mayor número de colaboradores en este rubro no procedimos a estudiar su producción léxica como en los casos femenino y masculino.

Cuando preguntamos sobre calificativos con connotación sexual que conocían y usaban para personas de su sexo opuesto, la respuesta general fue que no se expresaban con dichos términos ya que la atracción sexual que ellos sienten es hacia personas del mismo sexo. Por ello, manifestaron solamente calificativos que referían a personas de su propio sexo y hacia sí mismos. Es decir, términos que utilizan entre ellos para identificarse como homosexuales. A diferencia de los heterosexuales que usan calificativos hacia el homosexual para agredir o incomodar, estos manifestaron los mismos calificativos pero con la intención de llamarse el uno al otro y bromearse entre sí.

¿Qué términos utilizas para referirte a un homosexual?

“Entre nosotros usamos los mismos términos que los hombres usan para fastidiarnos, pero lo hacemos de broma, como aceptación de nosotros mismos, porque es lo que somos y no me ofende, tantos años y una se acostumbra”

“Nos decimos loca, traca, marica, el sindicato de tortas [...]”

Por tanto, la producción léxica que recibimos de este grupo de individuos nos hace notar que son un conjunto de personas que se caracteriza y diferencia de los heterosexuales. En el aspecto lingüístico, su comportamiento es distinto y merecen una mención aparte, sobretodo, estudios más detallados que puedan profundizar y recolectar información para comprender su motivación.

## **CONCLUSIONES**

1. Podemos asumir que la sociedad juega un papel muy importante en la creación léxica y de significaciones para la Lingüística. Gracias a la interacción de los individuos y su desarrollo en un medio social, se idean nuevas formas de comunicación que enriquecen nuestro vocabulario y lo hacen más variable.
2. En el medio social existe un lenguaje popular, no consignado en el nivel culto o estándar y que genera una variabilidad que reemplaza en uso a términos existentes y conocidos por el común de hablantes. Esta variabilidad empleada representa la creación e ingenio de las comunidades de hablantes, que no necesariamente pertenecen a un medio cultural bajo o subdesarrollado para conseguir nuevas formas de comunicación.
3. La presencia de los calificativos a la persona con connotación sexual en el léxico de los elementos comestibles es notoria, por tanto corroboramos nuestra hipótesis preliminar al manifestar la existencia de dichos términos.
4. Estos términos forman parte de un vocabulario cotidiano. Muchas veces la gente prefiere comunicarse con ellos para generar un ambiente social más cerrado y atraer la confianza entre interlocutores. Es aquí donde apreciamos el nivel de solidaridad entre hablantes. Ambos utilizan un mismo nivel de lenguaje para comunicarse, de este modo

conservan una linealidad en el medio de comunicación y por tanto un mismo código, entendible por ambos interlocutores.

5. En este nivel de comunicación también observamos el poder o nivel de superioridad entre del hablante respecto al referente. Cuando el hablante se refiere a alguien usa un lenguaje que coloca en un nivel inferior a la persona en mención. Esto genera un nivel de poder del emisor respecto al referente, quien es agredido e incluso ofendido por los calificativos emitidos.
6. Observamos que estos calificativos a la persona con connotación sexual usando el léxico de los elementos comestibles genera los niveles de poder y solidaridad. Por un lado, el emisor se expresa de una manera descortés ante el receptor y; por otra, ambos interlocutores conservan un lenguaje que los coloca en un mismo nivel de interacción.
7. Algo notorio y característico de estos calificativos, es que su existencia se ve representada por la equivalencia analógica que hacen los colaboradores respecto a la forma, tamaño, volumen, grosor y color entre cada uno de los elementos comestibles y las partes anatómicas que se quieren reemplazar. De esta manera encontramos calificativos que se asemejan físicamente con la parte corporal que se quiere señalar.
8. Incluimos a este aporte el conjunto de calificativos que no guardan relación física, pero que; sin embargo, también hacen referencia a la persona. Los colaboradores utilizan el objeto comestible que más les apetece y gustan comer para señalar, cariñosa y afectivamente, a la persona como tal.

9. Pudimos verificar que estos calificativos aparecen por las siguientes razones: (a) Señalar afecto y cariño hacia la persona designada, (b) Señalar burla y agresión hacia la persona designada y (c) Señalarse entre sí mismos como modo de identificación entre las personas designadas.
10. Con las afirmaciones hechas podemos señalar que nuestra primera y segunda hipótesis son válidas, pues mostramos la existencia de un léxico sexual relacionado con elementos comestibles y que el uso de estos elementos comestibles representa una razón para su aparición y designación.
11. Como tercera hipótesis, señalamos que los calificativos que hacen referencia a la anatomía del ser humano están vinculados con las fórmulas de tratamiento para apelar a una persona. En el capítulo II, respaldamos nuestra percepción de tratamiento con los aportes de Castellano (2012), Carrasco (2002), Miranda (1998) y Haverkate (1994); quienes afirman, de manera general, que los tratamientos son fórmulas de cortesía para aludir al destinatario. Con este fin, podemos decir que el grupo de calificativos propuestos para designar a la persona y su anatomía en los géneros femenino y masculino están relacionados con las fórmulas de tratamiento que proponen dichos autores.
12. Finalmente como cuarta hipótesis, decimos optar por verificar si esta variabilidad evidente entre el conjunto de calificativos recopilados se debe a la influencia de las variables sociales «sexo», «edad» y «escolaridad». Como lo señalamos a través de nuestro análisis estadístico, la única variable que tuvo influencia dentro de la muestra de nuestros 46 colaboradores fue la de «edad». Se pudo comprobar que en el rubro de

edades de 21 a 30 años hubo una mayor producción léxica, los términos fueron creativos y no mencionados por los colaboradores que pertenecen al grupo de edades de 31 a 40 años. Esta respuesta corrobora que los trabajos realizados sobre el habla de adolescentes y personas de adultez media son más productivos respecto a los demás, por ello existe mayor número de estudios y aportes a la Lingüística desde esta perspectiva.

13. En el caso de la variable «sexo» obtuvimos igual respuesta, respecto a la producción léxica de calificativos con connotación sexual usando el léxico de los elementos comestibles. Tanto hombres como mujeres conocen y se expresan con estos términos en su medio comunicativo. Por otro lado, cabe resaltar que las partes corporales que representan mayor atractivo sexual son las que tienen mayor número de variabilidad de calificativos. Por parte de las colaboradoras mujeres, la mayor producción léxica que obtuvimos fue representada en el apartado sobre testículos y pene y; por parte de los colaboradores varones, la mayor producción léxica que obtuvimos fue representada en los rubros sobre la vagina y trasero.
14. En el caso de la variable «escolaridad», obtuvimos igual respuesta que en la variable «sexo»: igual producción léxica por los dos rubros propuestos. Los colaboradores con secundaria completa y nivel técnico produjeron los mismos calificativos que los colaboradores con nivel universitario y postgrado.
15. Por todo lo expuesto, hemos podido corroborar que estos calificativos son emitidos por los colaboradores para calificar a personas del sexo opuesto, debido a la carga sexual que estos manifiestan. En el caso de homosexuales, manifestaron que usan términos

para calificar a su propio sexo y no al opuesto ya que la atracción sexual que ellos expresan es hacia su mismo género.

16. Como lo manifiestan La Torre, Lovón (2008), Ruvalcaba (2006) y Alarcón (2002), las terminologías sexuales están muy compactadas y entendidas como actividad comestible. «EL ACTO SEXUAL ES COMER» (Alarcón: 7). Esto lo vemos expresado con cada uno de los términos que hemos podido incluir en la presente tesis. Cada colaborador señala su elemento comestible máspreciado para referirse a su pareja; usa elementos comestibles para señalar partes anatómicas e incluso para simular posturas corporales (caso de homosexuales). Existe preferencia por los elementos de sabor dulce para señalar a la persona como tal y frutas para señalar a las partes corporales.

## **RECOMENDACIONES**

1. Sugerimos la profundización del estudio ya que el nuestro estuvo basado en un número reducido colaboradores. Este fenómeno léxico se ve presente en nuestra sociedad y puede que exista mayor número de términos de los ya expuestos, si nos concentramos en una muestra superior. De la misma forma, nuestro propósito ha sido solo descriptivo, sin enfatizar en el origen de cada término. Si bien es cierto, hemos visto que la mayoría de términos se relaciona en forma con la parte corporal que se quiere designar; muchos otros no tienen esta descripción y se usan porque están presentes en el entorno social, sin que ellos mismos conozcan su procedencia.
2. Nuestra preocupación de análisis fue la descripción de la existencia de un léxico común entre hablantes de una sociedad. Para lo cual, centramos nuestro interés en la Sociolingüística como marco referencial, respaldándonos, a su vez, en la correlación de variables y la variabilidad de términos. No obstante, si se desea ampliar el estudio sobre terminologías de esta naturaleza (argot y connotación sexual), sugerimos una focalización dentro de las perspectivas que enmarca la Lingüística Cognitiva. Esta se encarga de los procesos de metáfora y metonimia, los cuales están fuertemente vinculados con los términos que hemos presentado en este estudio.



## BIBLIOGRAFÍA

ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA

2001 *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid, Espasa Calpe S.A.

ALARCÓN HERNÁNDEZ, Paola

2002 «El acto sexual es comer: descripción lingüística-cognitiva». En: *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 40, 9 de diciembre de 2013, 22:40 h,  
[http://www2.udec.cl/~palarco/metafora/rla\\_comer.pdf](http://www2.udec.cl/~palarco/metafora/rla_comer.pdf)

ALMEIDA, Manuel y Juan Manuel HERNÁNDEZ CAMPOY

2005 *Metodología de la investigación sociolingüística*. Granada, COMARES.

CABALLERO DÍAZ, Celia

2005 «(Debate) Actos de habla corteses y no corteses. Propuesta de Haverkate». En: *Protocolo.org*, 27 de diciembre de 2013, 14:05 h,  
[http://www.protocolo.org/debate\\_contenidos/social/usos\\_sociales/actos\\_de\\_habla\\_corteses\\_y\\_no\\_corteses\\_propuesta\\_de\\_haverkate.html](http://www.protocolo.org/debate_contenidos/social/usos_sociales/actos_de_habla_corteses_y_no_corteses_propuesta_de_haverkate.html)

CAMACHO TABOADA, María Victoria, et. al.

2009 *Estudios de lengua española: descripción, variación y uso*. Madrid, Iberoamericana, 2009.

CARRASCO SANTANA, Antonio

2002 *Los tratamientos en español*. Salamanca, Ediciones Colegio de España.

CASTELLANO ASCENCIO, Milton Daniel

2012 «Cortesía verbal y fórmulas de tratamiento nominales en el habla de Medellín». En: *Dialnet*, 27 de diciembre de 2013, 13:22 h,  
[https://www.google.com.pe/?gfe\\_rd=cr&ei=k5P\\_U9PrI8nd8gfmtIE4&gws\\_rd=ssl#q=Cortes%C3%ADa+verbal+y+f%C3%B3rmulas+de+tratamiento+nominales+en+el+habla+de+Medell%C3%ADn](https://www.google.com.pe/?gfe_rd=cr&ei=k5P_U9PrI8nd8gfmtIE4&gws_rd=ssl#q=Cortes%C3%ADa+verbal+y+f%C3%B3rmulas+de+tratamiento+nominales+en+el+habla+de+Medell%C3%ADn)

CAUSSE CATHCART, Mercedes y Arcilio BONNE BRAVO

s/a «Entre la autonomía y la afiliación: formas de tratamiento en el habla de la ciudad de Santiago de Cuba». En: *Departamento de Letras de Santiago de Cuba*, 26 de diciembre de 2013, 15:28 h,

[https://www.google.com.pe/?gfe\\_rd=cr&ei=k5P\\_U9PrI8nd8gfmtIE4&gws\\_rd=ssl#q=CAUSSE+Cathcart,+Mercedes+y+Arcilio+BONNE+Bravo+formas+de+tratamiento+en+el+habla+de+la+ciudad+de+Santiago+de+Cuba&spell=1](https://www.google.com.pe/?gfe_rd=cr&ei=k5P_U9PrI8nd8gfmtIE4&gws_rd=ssl#q=CAUSSE+Cathcart,+Mercedes+y+Arcilio+BONNE+Bravo+formas+de+tratamiento+en+el+habla+de+la+ciudad+de+Santiago+de+Cuba&spell=1)

CELDRÁN, Pancracio

1995 *Inventario general de insultos*. Madrid, Ediciones del Prado.

COAGUILA CAMPOS, Gabriela

2006 «Niveles de uso de la lengua». En: *Estudio de la lengua*, 24 de octubre de 2013, 15:20 h,

<http://www.emagister.com/curso-estudio-lengua/niveles-uso-lengua>

COLIN RODEA, Marisela

2003 *El insulto: estudio pragmático-textual y representación lexicográfica*. Tesis para optar por el grado de Doctor en Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra. Barcelona.

ESCOBAR, Alberto

1978 *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA

2006 «Glosario básico de términos estadísticos». En: *Instituto Nacional de Estadística e Informática*, 7 de noviembre de 2013, 19:50 h,

[http://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib0900/Libro.pdf](http://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0900/Libro.pdf)

LA TORRE CAMACHO, María del Carmen y Marco Antonio LOVÓN CUEVA

2008 «La sexualidad en el habla peruana. Una aproximación semántico-cognitiva». En: *Academia Peruana de la Lengua*, 29 de agosto de 2013, 18:09 h, <http://academiaperuanadelalengua.org/tercer-congreso-lexicologia/latorre-lovon/sexualidad-habla-peruana>

LISOWSKA, Monika

2010 «La expresión verbal de las emociones negativas: el caso del insulto». En: *Studia Romanica Posnaniensia, Poznan*, 28 de setiembre de 2013, 20:05 h,

[https://repozytorium.amu.edu.pl/jspui/bitstream/10593/2555/1/37\\_2%2001%20M.%20Lisowska.pdf](https://repozytorium.amu.edu.pl/jspui/bitstream/10593/2555/1/37_2%2001%20M.%20Lisowska.pdf)

LÓPEZ GARCÍA, Ángel y Ricardo MORANT

1991 *Gramática femenina*. Madrid, Editorial Cátedra

LÓPEZ MORALES, Humberto

2005 «Sociolingüística del tabú». En: *Asociación de academias de la lengua española*, 14 de octubre de 2013, 19:15 h,

- [http://campus.usal.es/gabinete/comunicacion/conferencia\\_humberto.pdf](http://campus.usal.es/gabinete/comunicacion/conferencia_humberto.pdf)
- 2001 «Estratificación social del tabú lingüístico: el caso de Puerto Rico». En: *Asociación de Academias de la Lengua Española*, 14 de octubre de 2013, 16:09 h, <http://elies.rediris.es/elies13/lopez.htm>
- LUQUE DURÁN, Juan de Dios, et al.  
1997 *El arte del insulto. Estudio lexicográfico*. Barcelona, Península.
- MIRANDA, José A.  
1998 *Usos coloquiales del español*. Salamanca, Ediciones Colegio de España.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco  
2009 *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona, Ariel.  
1990 *Metodología sociolingüística*. Madrid, Gredos.
- PIÑA, Carlos Raúl  
1984 *Lo popular: notas sobre la identidad cultural de las clases subalternas*. Santiago de Chile, Flacso.
- RAMÍREZ MENDOZA, Luis Hernán  
s/a «Las lenguas especiales» En la Red, 1 de junio de 2014, 08:10 h, [http://www.humanidades.uach.cl/documentos\\_linguisticos/docannexe.php?id=188](http://www.humanidades.uach.cl/documentos_linguisticos/docannexe.php?id=188)
- REINA CASTRO, Ángela  
2008 *Configuración de la jerga de los estudiantes de la licenciatura en lenguas modernas, desde una perspectiva sociolingüística*. Tesis para optar por el título de Licenciada en Lenguas Modernas. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- RODRIGUEZ GONZÁLES, Félix  
2010 «El lenguaje gay y lésbico español». En: *Revista Digital Universitaria*, N° 8, 20 de noviembre de 2013, 13:50 h, <http://www.revista.unam.mx/vol.11/num8/art74/art74.pdf>
- ROTAETXE AMUNÁSTEGUI, Karnele  
1988 *Sociolingüística*. Madrid, Editorial Síntesis.
- RUVALCABA, Alonso  
2006 «Un lenguaje del sexo». En: *Antrobiótica*, 10 de diciembre de 2013, 10:20 h, <http://antrobotics.blogspot.com/2006/05/un-lenguaje-del-sexo.html>
- SANMARTÍN SÁEZ, Julia  
2009 «Apuntes sobre lexicografía del argot español». En: s/t, 30 de setiembre de 2013, 17:15 h, <http://www.uned.es/sel/pdf/jul-dic-00/30-2-Sanmartin.PDF>

SERRANO, María José

2011 *Sociolingüística*. Barcelona, Ediciones del Serbal.

SILVA-CORVALÁN, Carmen

1989 *Sociolingüística, teoría y análisis*. Madrid, Editorial Alhambra S.A.

UN BLOG MAJADERO

s/a «Grosero, vulgar, pelado, majadero, soez?...mal hablado!». En: *Un blog majadero*,  
15 de agosto de 2013, 12:10 h,  
<http://unblogmajadero.bligoo.com.mx/grosero-vulgar-pelado-majadero-soez-mal-hablado#.UbCkK9imWI>

VICH, Víctor

2002 *El discurso de la calle. Los cómicos ambulantes y las tensiones de la modernidad en el Perú*. Lima, Instituto de estudios peruanos.

## ANEXOS



**UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS**  
**FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS**  
**E. A. P. DE LINGÜÍSTICA**

### ENCUESTA

La presente encuesta sirve para elaborar un trabajo de investigación referente a *los calificativos a la persona con connotación sexual en el léxico de los elementos comestibles*. Esta encuesta nos servirá para identificar los términos en cuestión y su frecuencia de uso. Esperamos que tu colaboración sea sincera y lo más abierta posible para obtener datos verdaderos. Agradecemos tu aporte.

Señala con un aspa (x) la alternativa correcta, según tu información personal. Completa los espacios en blanco.

#### I. DATOS GENERALES

1. Edad:

☐

Entre 21 a 30 años

☐

Entre 31 a 40 años

2. Sexo: \_\_\_\_\_

3. ¿A qué te dedicas? \_\_\_\_\_

4. ¿Cuál es tu grado de instrucción?

☐

Secundaria completa

☐

Universitaria

☐

Técnica

☐

Postgrado

## II. USOS LINGÜÍSTICOS

En este momento piensa en todas las palabras que usas para calificar a una persona y partes de su anatomía. Específicamente piensa en términos relacionados con elementos comestibles pero que se usan con connotación sexual. Ejemplo de esto es el término «plátano», el cual sirve para calificar el órgano sexual masculino. Otro ejemplo es «chivo», calificativo para un homosexual. Ambos términos se usan para denominar un elemento comestible, en principio. Sin embargo vemos que su uso se expande y sirve también como un calificativo sexual.

### Encuesta para varones

#### Términos para el género femenino

1. ¿Qué términos usas para referirte a una mujer?

---



---

2. ¿Con qué términos te refieres a sus pechos?

---



---

3. ¿Con qué términos te refieres a sus piernas?

---



---

4. ¿Con qué términos te refieres a sus caderas o cintura?

---



---

5. ¿Con qué términos te refieres a su trasero?

---



---

6. ¿Con qué términos te refieres a su aparato sexual?

---



---

7. ¿Con qué fin usas estos términos para referirte a estas personas?

☐

Piropearlas

☐

Ofenderlas

☐

Piropearlas

☐

Otros: \_\_\_\_\_

8. ¿Cuál es la reacción de estas mujeres cuando te refieres a ellas con estos términos?

☐

Les gusta

☐

Se molestan

☐

Se ofenden

☐

Otros: \_\_\_\_\_

9. Usaría estos términos para tu mismo sexo:

☐

Sí

☐

No

### Encuesta para mujeres

1. ¿Qué términos usas para referirte a un hombre?

---



---

2. ¿Qué términos usas para referirte a sus piernas?

---



---

3. ¿Qué términos usas para referirte a su trasero?

---



---

4. ¿Qué términos usas para referirte a su órgano sexual?

---



---

5. ¿Con qué fin tú usarías estos términos para referirte a estas personas?

☐

Piropearlas

☐

Ofenderlas

☐

Incomodarlas

☐

Otros: \_\_\_\_\_

6. ¿Cuál sería tu reacción al escuchar que alguien te llama con estos términos?

☐

Les gusta

☐

Se molestan

☐

Se ofenden

☐

Otros: \_\_\_\_\_

### Encuesta para ambos sexos

#### Términos para referirse a homosexuales

1. ¿Usas términos diferentes para referirte a una lesbiana o *gay*?

☐ Sí

☐ No

2. ¿Qué términos utilizas para referirte a una lesbiana?

---



---

3. ¿Qué términos utilizas para referirte a un *gay*?

---



---

4. ¿Con qué fin usas estos términos para referirte a estas personas?

☐ Piropearlas

☐ Ofenderlas

☐ Incomodarlas

☐ Otros: \_\_\_\_\_

5. ¿Cuál es la reacción de estas personas cuando te refieres a ellas con estos términos?

☐ Les gusta

☐ Se molestan

☐ Se ofenden

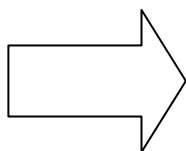
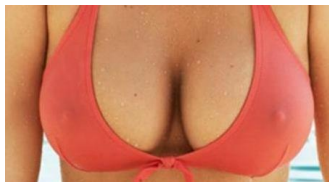
☐ Otros: \_\_\_\_\_

Gracias por tu colaboración

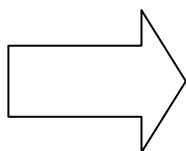


## Calificativos hacia la mujer

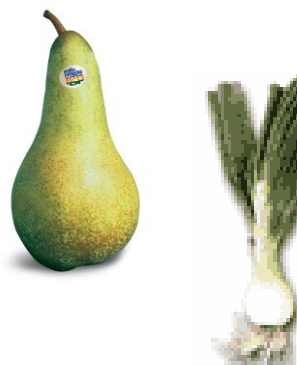
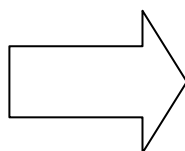
### Sus pechos

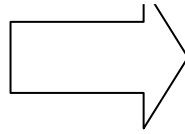


### Sus piernas

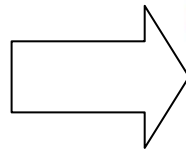
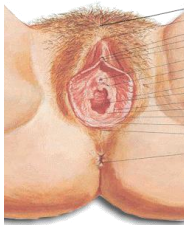


### Sus caderas y cintura



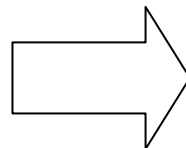


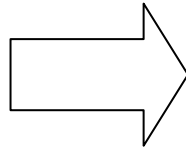
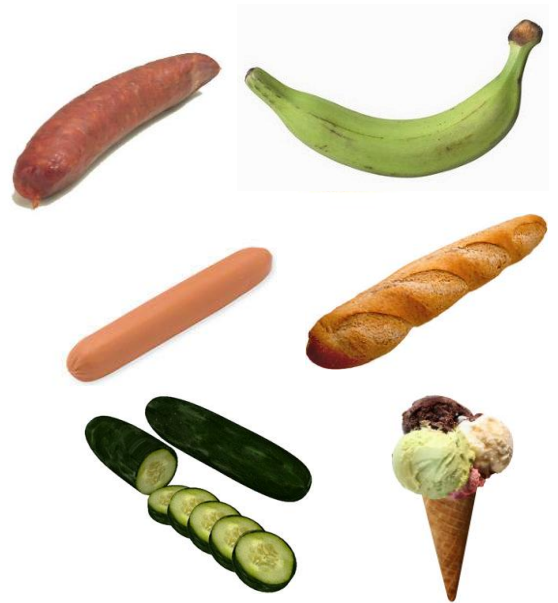
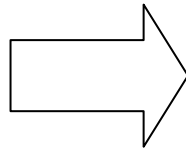
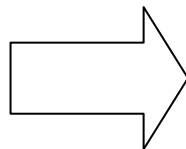
### Su aparato sexual



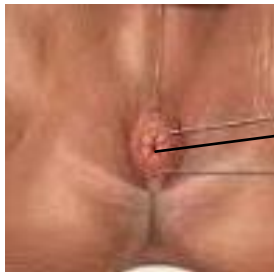
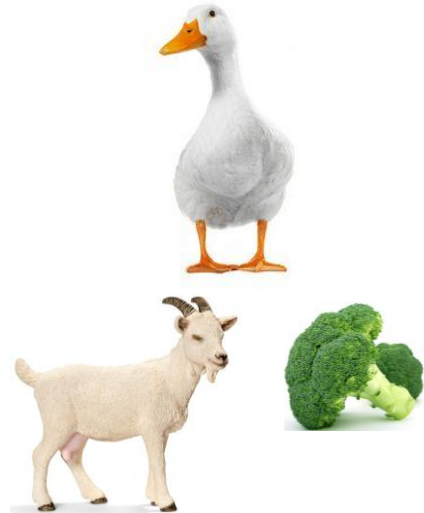
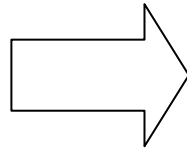
### ➤ Calificativos hacia el hombre

### Sus piernas



**Su trasero****Su aparato sexual****Pene****Testículos**

➤ **Calificativos hacia el homosexual**



Ano

